

320825



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

17
2ej-

**PLANTEL TLALPAN
ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL DE DOS
GRUPOS DE MUJERES QUE ESTUDIAN
CARRERAS TÍPICAMENTE DIFERENTES.**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

ADRIANA FLORES MONTEMAYOR

IRMA GUTIERREZ GONZALEZ

NORA ERIKA ZUÑIGA ZEPEDA

CONDUCTORA DE TESIS :

LIC. MARTINA RAMIREZ CHAVEZ

MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE DE 1992



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	1
ANTECEDENTES	4
CAPITULO 1 MUJERES	
1.1. Adquisición del rol sexual.	7
1.2. Imagen de la mujer y del hombre.	10
1.3. Educación formal e informal de la mujer y el hombre en México.	13
CAPITULO 2 FACTORES PSICOSOCIALES	
2.1. Interacción de los factores psicosociales.	18
2.2. Escala de Funcionamiento Psicosocial.	24
CAPITULO 3 DIFICULTADES DE LA MUJER EN LA ELECCION DE CARRERA	
3.1. Situación de la mujer dentro de la fuerza de trabajo.	28
3.2. Breve reseña histórica de la participación universitaria de la mujer en México.	31
3.3. Profesiones consideradas tradicionalmente masculinas y femeninas.	31

**CAPITULO 4
METODOLOGIA**

4.1. Problema.	51
4.2. Objetivos.	
4.2.1. General.	51
4.2.2. Específicos.	51
4.3. Hipótesis.	
4.3.1. Planteamiento de hipótesis.	52
4.3.2. Elementos de las hipótesis.	54
4.4. Variables	54
4.4.1. Definiciones.	55
4.4.2. Control de variables.	56
4.5. Población.	
4.5.1. Muestra.	56
4.5.2. Procedimiento de selección.	56
4.6. Instrumento.	
4.6.1. Descripción.	57
4.6.2. Administración.	57
4.6.3. Calificación.	57

4.6.4. Confiabilidad y Validez.	58
4.7. Condiciones experimentales.	
4.7.1. Ambiente de investigación.	58
4.7.2. Procedimiento	59
4.8. Tipo de investigación.	59
4.9. Procedimiento estadístico.	
4.9.1. Diseño.	60
4.9.2. Análisis estadístico.	60
CAPITULO 5.	
RESULTADOS	
5.1. Tablas y Descripción.	61
CAPITULO 6	
DISCUSION.	
6.1. Análisis de datos.	74
6.2. Conclusiones.	77
6.3. Alcances, limitaciones y sugerencias.	78
Referencias Bibliográficas	79
Apéndice.	83

I N T R O D U C C I O N

Dentro del ámbito social en el que cotidianamente nos desenvolvemos, convivimos con seres humanos muy diversos, portadores de diferentes vivencias que se reflejan en sus conductas, las que determinan su influencia en el entorno social.

Para las personas interesadas en el conocimiento general del ser humano y particularmente para quienes nos interesa ahondar en su aspecto psíquico, es de primordial importancia comprender el por qué de las diversas manifestaciones de su personalidad.

Si nos detenemos a considerar que dentro de las actividades que realiza todo ser humano productivo, la tercera parte de su tiempo la dedica al ejercicio de la actividad laboral que ha elegido; podemos asegurar que el grado de satisfacción que obtenga en el desempeño de la misma, influirá notablemente en todas las esferas de su vida. Es por esto que la elección de la ocupación o carrera tiene tanta relevancia.

En la elección de carrera o actividad es de suma importancia el sexo del individuo, ya que existen actividades y carreras que tradicionalmente han sido desempeñadas por un sexo determinado, no obstante que pueden ser realizadas satisfactoriamente por el sexo contrario.

Dentro de nuestra sociedad, la mujer ha sido tradicionalmente quien ejerce en el seno familiar, las actividades no remuneradas de protección, educación y cuidado de todos los elementos de la familia; en contraposición con el hombre quien tradicionalmente se ha dedicado a actividades remuneradas, fungiendo como proveedor de la familia.

Las circunstancias socioeconómicas y culturales que afrontamos actualmente, han permitido, e incluso obligado a muchas mujeres a incorporarse a actividades remuneradas, dentro de éstas pueden encontrarse actividades profesionales y subprofesionales.

En la revisión bibliográfica previa a la elaboración del presente trabajo, encontramos que la mayoría de las investigaciones han centrado su atención en los perfiles de personalidad de los candidatos a elegir determinadas carreras, en la satisfacción psicosocial que se obtiene en el ejercicio de su profesión y en la autoestima de la mujer que trabaja. Ante esta situación hemos decidido que nuestra aportación al respecto sería realizar una comparación de los grados de satisfacción psicosocial entre mujeres que eligieron estudiar carreras que tradicionalmente han tenido una matrícula de inscripción mayor de hombres y, por lo tanto, se han considerado típicamente masculinas; y mujeres que eligieron estudiar carreras que tradicionalmente han tenido una matrícula de inscripción mayor de mujeres y, por lo tanto se han considerado típicamente femeninas.

Hablar del tema de la mujer sin llegar a parecer feministas es tarea difícil. No obstante, este trabajo pretende lograrlo, además de ser un acercamiento formal al tema de la mujer, su interés vocacional y su satisfacción psicosocial, que sirva como base para futuras investigaciones.

Al hablar de satisfacción psicosocial no se puede dejar a un lado la teoría de roles, que es la base de la Escala de Funcionamiento Psicosocial; la cual fue utilizada como instrumento de medición en esta investigación.

En el primer capítulo se da una explicación de lo que es el rol sexual y la forma en que se adquiere. Se menciona cómo la educación informal y formal ha ido evolucionando en México.

En el segundo capítulo se esbozan los factores psicosociales que intervienen en la vida cotidiana de todo ser humano, se describe la Escala de Funcionamiento Psicosocial y las investigaciones que se han realizado con ella.

En el tercer capítulo se expone la problemática a la cual se enfrenta la mujer en el ámbito laboral, por lo cual su elección de carrera se encuentra influenciada. Se da una breve explicación de la participación universitaria de la mujer, así como de las profesiones que a lo largo de la historia se han considerado tradicionalmente masculinas y femeninas.

En el cuarto capítulo se señala la metodología en la cual se basa el presente trabajo para poder dar respuesta al objetivo general que nos planteamos al inicio del mismo: *Determinar el grado de satisfacción en el funcionamiento psicosocial de mujeres y hombres que estudian los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas.* Se explica el por qué de la elección del diseño factorial y el análisis de varianza como método para obtener los resultados más completos.

En el capítulo cinco se manifiestan los resultados encontrados en la investigación.

En el capítulo seis se declaran las conclusiones y limitaciones que surgieron en el desarrollo de la presente investigación.

ANTECEDENTES

Alvarez Martínez (1984), expresa que a lo largo de la historia las mujeres han ocupado un lugar subordinado en el hogar y la sociedad. Steven Goldberg (citado por Alvarez Martínez, 1984), dice que histórica y socialmente resulta inevitable la subordinación de la mujer al hombre, que jamás han existido las llamadas sociedades matriarcales y que bajo ningún concepto podrá modificarse tal situación.

Eva Figes (citada por Alvarez Martínez, 1984), sostiene que no existe nada en la naturaleza ni en la sociedad que obligue a uno u otro sexo a desempeñar determinadas funciones (ama de casa) y a ocupar una determinada posición (subordinada).

Yurén Camarena (1987), afirma que a las mujeres siempre se les ha considerado una especie de casta inferior, tanto éstas como los hombres adquieren una personalidad psicosexual que le da al hombre una superioridad sobre el sexo femenino. Para muchos, esta desigualdad se basa en las diferencias biológicas y naturales, pero en realidad se debe a un sistema de valores sancionado socialmente.

En 1970, Matera aplicó el test de Dominós Anstey, el Inventario de Preferencias Vocacionales de Kuder y el MMPI, a un grupo de 230 estudiantes de sexo masculino, que se encontraban estudiando el 5o. año de preparatoria, a los cuales se les impartió un curso de orientación vocacional en la Universidad La Salle. El objetivo del curso era ayudarlos en la elección del área académica en la cual continuarían sus estudios de bachillerato.

Terminaron el curso 187 sujetos, los cuales decidieron su área académica de la siguiente forma:

- 73 alumnos eligieron el área 1,
- 27 alumnos eligieron el área 2,
- 60 alumnos eligieron el área 3,
- 27 alumnos eligieron el área 4.

Lastiri López (1971), estudió la triada neurótica del perfil del MMPI en 800 adolescentes mexicanos, buscando diferencias entre 4 grupos socioeconómicos. Las edades de los sujetos oscilaron de 14 a 18 años; 400 pertenecían al sexo femenino y 400 al sexo masculino. Su escolaridad fluctuó de 6o. año de primaria a 3o. año de bachillerato. Se dosificaron los niveles socioeconómicos en los siguientes: alto, medio, bajo superior y bajo inferior.

Lastiri concluyó que tanto en el grupo masculino como en el grupo femenino, el nivel socioeconómico alto presenta la menor elevación en las escalas 1, 2 y 3 del MMPI en comparación con las otras 3 clases socioeconómicas. La mayor puntuación de dichas escalas se observó en la clase baja superior, tanto en el grupo de hombres como de mujeres. Por otra parte encontró diferencias significativas entre el grupo femenino y el masculino, en los 4 grupos socioeconómicos antes mencionados. El grupo femenino mostró un perfil más elevado en la triada neurótica, lo cual fué interpretado como la presencia de rasgos neuróticos en la adolescente mexicana; debido posiblemente a las presiones sociales a las que se ve sometida la mujer en nuestra cultura.

Sestega (1982), al igual que Navarro (1971), sugieren que el sexo y la edad provocan cambios en los perfiles de personalidad de los sujetos. No encontraron rasgos característicos de personalidad en los estudiantes de cada una de las áreas académicas de la preparatoria, lo cual tiene relación con la investigación de Stenberg (1985), quien estudió a alumnos que cursaban pre-medicina, bioquímica, economía, inglés, historia, matemáticas, música, ciencias políticas y psicología, concluyendo que existían diferencias de personalidad en los estudiantes universitarios de diversas áreas, pero que dichas diferencias no eran de tal magnitud que permitieran predecir los perfiles de personalidad de cada grupo.

A través de la discusión de los datos encontrados en la investigación de Sestega y en sus antecedentes bibliográficos, se puede notar que el nivel educativo y la edad de las personas originan cambios en las cargas de los factores de personalidad.

Mandariaga y Guttin (1980), llevaron a cabo una investigación para tratar de delimitar si existían diferencias significativas en el puntaje promedio de cada una de las escalas del MMPI tanto en hombres como en mujeres del área académica de ciencias físico matemáticas y disciplinas sociales.

La muestra se integró por 2 grupos: grupo A formado por 56 sujetos de los cuales 51 eran de sexo masculino y 5 de sexo femenino; con una edad que varió de 17 a 27 años; 3 de las personas de sexo masculino eran casadas y el resto solteros; todos se encontraban estudiando el área de ciencias físico matemáticas en la Escuela Nacional Preparatoria No. 5. El grupo B formado por 61 sujetos, 32 de sexo masculino y 29 de sexo femenino; con una edad que osciló entre los 17 y 30 años; 8 sujetos eran casados y 53 solteros; todos se encontraban estudiando el área de disciplinas sociales en la Escuela Nacional Preparatoria No. 5. Se encontró que los sujetos del sexo masculino integrantes de la muestra, presentaron en ambas áreas los mismos rasgos de personalidad, a excepción de las escalas L, F, 4 (DP) y 6 (PA), en las cuales el grupo de disciplinas sociales obtuvo puntajes más elevados, lo que caracteriza a los estudiantes de disciplinas sociales como sujetos perceptivos, confiados en sí mismos, con la adecuada adaptación psicológica pero con algunas reacciones emotivas acentuadas, inconformes y sensibles. Los estudiantes del área físico matemáticas se distinguen por el adecuado control de sí mismos, moralistas, un poco ingeniosos, sociables, tienden a presentar cierta falta de control, se dan cuenta de su experiencia y sentimientos internos con poca tendencia a proyectar la culpa de sus dificultades a otras gentes. El grupo de sujetos de sexo femenino presentó en ambas áreas los mismos rasgos característicos de personalidad, a excepción de las escalas K, 6 (PA) y 8 (ES), en las cuales las mujeres del área de disciplinas sociales puntuaron más alto, lo que las muestra como personas que manifiestan una conducta pasivo agresiva ante figuras de autoridad, desconfiadas e hipersensibles con conducta creativa, inventiva original y poco talento social. Las estudiantes del área físico matemáticas son descritas como defensivas, que se dan cuenta de su experiencia y sentimientos internos, tratan de aparentar estar libres de restricciones sociales.

En una visión global de los resultados de las distintas investigaciones revisadas, se puede observar que en los estudiantes adolescentes de preparatoria y de los primeros semestres de Profesional, destacan las escalas 8 (ES) y 9 (MA) del MMPI, independientemente del área académica a la que pertenezcan.

A medida que los alumnos avanzan en sus estudios profesionales se detectan características de personalidad diferentes a las que muestran al inicio de sus estudios.

CAPITULO 1 MUJERES

1.1. Adquisición del rol sexual.

En la familia el niño no tan sólo capta modelos de comportamiento, sino también un conjunto de caracteres pertenecientes a cada sexo. En el seno familiar es donde se van perfilando las diferencias entre los niños y las niñas, y es ahí donde la aceptación e imitación de los estereotipos despliegan su mayor eficacia.

Cada momento de la vida de un niño implica una serie de pautas acerca de cómo tiene que pensar o comportarse para satisfacer las exigencias inherentes al género.

Los papeles sociales que cada uno habrá de representar se encuentran suficientemente definidos y, resultan tan conocidos y aceptados que adquieren el carácter de naturales, por lo que la coquetería, la pasividad y la dependencia, son elevadas al rango de lo femenino; por el contrario, la aventura, la fuerza y la agresividad explican el sentido de lo masculino.

El entorno social envuelve al niño y a la niña desde su nacimiento; desde la elección de los colores y decorados, pasando por los juguetes, los juegos, la enseñanza preescolar y primaria, el trabajo y la moral.

Según **Simone de Beauvoir** (citado por Aguilar, 1986), la niña aprende que el cuidado de los hijos y la vida casera son cosas de mujeres, y es integrada rápidamente a los quehaceres domésticos y al cuidado de los hermanos menores. Por otro lado el varón goza de una mayor libertad de acción; sus juegos y sus juguetes componen una pequeña muestra del mundo al que se enfrentará más tarde. A través de los automóviles, aviones, autopistas y otros, el niño puede imaginar su andar libre por el mundo.

Las actitudes de coquetería y ternura le son rechazadas desde pequeño por sus padres, porque obstaculizan la formación del hombrecito. Tampoco se le exige un extremado cuidado personal y su libertad le concede participar en deportes rudos en los que exhibe su fuerza y tenacidad.

Lamas (1986), señala que las diferencias significativas entre los sexos son las diferencias de género; la antropología se ha interesado por la forma en que cada cultura manifiesta estas diferencias. Las actitudes, valores y expectativas que una sociedad conceptualiza como femeninos o masculinos, marcan la diferente participación de las mujeres y los hombres en las diferentes instituciones.

Guilligan (1985), nos da la pauta para hacer un estudio diferente del pensamiento femenino en comparación con el masculino. Básicamente, el pensamiento femenino opera dentro de la moralidad, de la responsabilidad y el cuidado de los demás, pero la apertura de la responsabilidad femenina debe incluir, bajo la nueva perspectiva de Guilligan, la nueva responsabilidad sobre sí misma. Las mujeres realizan a diferencia del hombre la fusión de identidad e intimidad y se valoran por sus relaciones más que por sus logros en el trabajo.

Guilligan sugiere que se olvide la suposición de que hay un solo modo de experiencia e interpretación social, al plantearse dos modos distintos se puede llegar a una interpretación más compleja de la experiencia humana, que vea la verdad de separación y apego en las vidas de hombres y mujeres; y reconozca que estas verdades son expresadas por distintos modos de lenguaje y pensamiento.

La inconformidad de la mujer fué tan grande, que orilló a la ONU a reconocer y solicitar en 1967 y 1968 la eliminación de la discriminación social, laboral y política contra la mujer.

Murdock (1937), (citado por Lamas, 1986) hizo una comparación de la división sexual del trabajo en varias sociedades, obteniendo como resultado que no todas las especializaciones por sexo pueden ser explicadas por las diferencias físicas entre los sexos, ya que no es la fuerza la que determina si un hombre o una mujer podrán realizar determinado trabajo, sino el hecho de que el producto de ese trabajo sea utilizado para tareas consideradas femeninas o masculinas. Murdock también asegura que las diferencias observables en el temperamento sexual, están determinadas por el hecho de que los sexos tengan una asignación diferente en la niñez y ocupaciones distintas en la edad adulta. Se cree que las mujeres están más cercanas a la naturaleza, por la función reproductora y los hombres a lo cultural.

Se considera que la gran diferencia entre hombres y mujeres es la maternidad, no solo por la experiencia física del embarazo, parto y amamantamiento, sino también por las implicaciones del aspecto no biológico.

Lamas (1986), manifiesta que algunas personas sostienen que lo biológico es la causa de la opresión de la mujer, sin embargo hay quienes niegan la relación entre lo biológico y la opresión. Dicen que ésta se debe a lo cultural, otros explican la inferioridad de la mujer por su constitución física, ya que es proporcionalmente más débil que la de los hombres.

Sullerot (citado por Lamas, 1986), después de estudiar el hecho femenino desde un punto de vista que incluyera lo biológico, lo psicológico y lo social; concluyó que existen diferencias sexuales de comportamiento asociadas a un programa genético de diferenciación sexual, pero estas diferencias son mínimas y no implican superioridad de un sexo sobre otro. Por sí misma la predisposición biológica no es suficiente para provocar un comportamiento. No hay características de personalidad exclusivas de un sexo.

Para la antropología, las actividades, las limitaciones y la posición de las mujeres, así como sus posibilidades varían de cultura a cultura, pero se mantiene constante lo considerado masculino y femenino. La posición de la mujer no está determinada biológicamente sino culturalmente, ya que la cultura determina lo propio para cada sexo.

Lamas (1986), apunta que existe una supuesta división natural del trabajo, donde se determina las actividades femeninas y las masculinas, esto se trata de construcciones culturales. Los roles son asignados en función a la pertenencia a un género. "Género es la clase a la que pertenecen las personas o cosas"; "género se refiere a la clase, especie o tipo". (p.s/n). Se tienen dos géneros que corresponden a las hembras y a los machos de la especie, las características femeninas o masculinas se asumen a través del proceso individual y social, este proceso es la adquisición de género.

En estudios realizados por Stoller (citado por Lamas, 1986), se ha observado que el sexo biológico no determina la identidad de género, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias y costumbres atribuidos a cierto género, la adquisición de una identidad es mayor que la carga genética, hormonal y biológica.

La asignación de género se realiza en el momento en que nace el bebé, basándose en la apariencia externa de los genitales.

La identidad de género se establece más o menos a la misma edad en que el niño adquiere el lenguaje (dos o tres años) y es anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica de los sexos. El género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones, asumida la identidad de género es casi imposible cambiarla.

El papel o rol de género se forma con el conjunto de normas que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Lo femenino es lo maternal, lo doméstico, en cambio lo masculino es lo público.

Cucchiari (citado por Lamas, 1986), concluye que género es una construcción social, cultural histórica.

1.2. Imagen de la mujer y del hombre.

El proceso de socialización adquiere una importancia primordial en la adquisición y diferenciación de los comportamientos adjudicados a los sexos, donde éstos funcionan como categorías sociales que el individuo tiene en cuenta para saber que se espera de él.

Secord y Backman 1979, (citados por González Llamas, 1986), consideran a la socialización como un proceso interaccional en donde el comportamiento del individuo se modifica para que se conforme a las expectativas que tienen los miembros del grupo al cual pertenece.

Gran parte de lo que se asocia a los comportamientos del hombre y la mujer tiene su origen en el medio familiar; y la familia es la institución preferentemente señalada como el núcleo que representa el conjunto de valores y normas culturales.

Parson (citado por Macías, 1987), ha mencionado que es en la familia donde se adquieren las actitudes y habilidades para el desempeño de los roles, y gracias a la representación que de ellos hacen los padres se hace posible la adquisición de los mismos.

Sears, Pintler, Sears (citados por Tyler, 1975), han encontrado que en niños de ambos sexos de 3 años de edad existen diferencias significativas en los niveles de agresividad, obteniendo los niños varones los niveles más altos. Esta actitud de agresividad parece asociada al desarrollo del concepto de masculinidad que implica ciertos niveles de agresividad, lo cual sugiere también la temprana formación de las expectativas del rol en relación al sexo.

Otros autores Harpley, Hartup y Cook, (citados por Tyler, 1975), señalan una marcada diferencia en la elección o clasificación de actividades, lugares y objetos considerados como más adecuados según el sexo, en niños cuya edad oscilaba entre los 3 y 11 años; así como una mayor disposición de las niñas a realizar elecciones contrarias a su sexo. Estos resultados se añaden a los citados anteriormente, dando cuenta, de las expectativas desarrolladas en los individuos de acuerdo al sexo al que pertenecen, así como de las conductas acordes a las expectativas que de ellos se tienen.

Macías Ahumada (1987), y González Llamas (1986), coinciden en concluir que existen dos posturas frecuentes de entender las diferencias de roles. Una de ellas es la posición de que la mujer al ser físicamente más débil que el hombre, haya generado la creencia que esta debilidad también está asociada con su capacidad intelectual.

Esta conclusión está apoyada en el estudio efectuado por **Sears, Pinter y Sears** citados anteriormente. La otra es la que explica que las diferencias se deben más a los condicionamientos sociales y culturales, que a factores de origen biológico. La investigación más conocida que apoya esta posición es la de **Margaret Mead** (citada por Tyler, 1975), quien realizó un estudio con tres diferentes culturas primitivas, concluyó que existían diferencias significativas en la asignación de papeles entre el hombre y la mujer en relación con los roles correspondientes a la cultura occidental.

Si bien es cierto que existen muchos factores para asignarle un rol social a la mujer, el que se considera de mayor peso para formar la estereotipación de su comportamiento, es el hecho de que la mujer biológicamente está capacitada para la reproducción y por lo tanto para la lactancia (González Llamas, Op. cit).

Bajo la influencia de estas características biológicas se le ha ido marcando a la mujer, a lo largo de la historia, un espacio y una función en la sociedad, alejándola también de otros campos y actividades que se contraponen a su función primordial de ser esposa, madre y socializadora de los hijos.

Rousseau (citado por Yurén, 1985), era uno de los que se oponían a la reivindicación de la mujer, pues estaba convencido de que ésta, por su constitución orgánica es débil, propensa a desequilibrios y fácil presa de las pasiones. Consideraba que el sexo inflúa a tal punto en su comportamiento, que los principios morales que habían de regirla debían ser distintos al principio de autonomía que regía para el hombre. Tampoco le concedió a la mujer capacidad para actuar en política, porque afirmaba que: "el hombre dice lo que sabe; la mujer dice lo que agrada; el uno para hablar necesita conocimiento, y la otra gusto; el principal objeto del uno debe ser las cosas útiles; el de la otra las agradables". (p. 26).

A continuación se mencionarán algunas diferencias entre psicología masculina y femenina (citadas por Rojas, 1982):

a) *La diferencia más evidente es la que se deriva de saberse físicamente diversos.*

- b) Existe una diversidad de actividades a las que se orienta al hombre y a la mujer.
- c) El hombre ha poseído siempre el privilegio de la fuerza física.
- d) Las niñas tienen en principio más capacidad para ser "buenas"; los chicos tienden a ser más "malos".
- e) Las niñas reciben más premios de los adultos en comparación con los niños.
- f) Otra diferencia son los "baches" físicos y emocionales que provienen del ciclo menstrual, la importancia que adquiere el uso competitivo de cosméticos y los temores reprimidos y sin resolver con respecto a la reproducción.
- g) Las mujeres sufren la menopausia, con sus síntomas físicos y las implicaciones psicológicas de pérdida de la fertilidad, de juventud y, para algunas incluso de femineidad. La menopausia pone punto final a su actividad puramente femenina y le resta los atractivos que el hombre ha valorado en ella.
- h) Existen diferencias entre los sexos que tienen como origen entre otros ciertas diferencias en los sistemas endócrinos y posiblemente en el sistema nervioso central.
- i) La gran mayoría de las culturas han socializado a los niños acentuando las diferencias originales entre uno y otro sexo.
- j) La mujer está ligada siempre a una familia, primero la del padre, y después la del esposo. Por tradición la mujer ha sido un objeto, y a menudo el matrimonio ha significado un cambio de propiedad.
- k) Las mujeres forman un número superior al de los hombres, a pesar de constituir la mayor parte de la población mundial, están debilitadas por la falta de cohesión y de solidaridad.
- l) Desde temprano en la vida se estimula a los hombres a ser activos y racionales, se educa a las mujeres a ocuparse de las emociones y de los sentimientos que aparecen en el curso de toda actividad.
- m) Existe la teoría de que las mujeres son pasivas y masoquistas y los hombres activos y sádicos.
- n) Se ha venido diciendo desde tiempo inmemorial que otra de las diferencias es que la mujer es más sentimental y romántica.

1.3. Educación formal e informal de la mujer y el hombre en México.

En 1985, Hierro expone que la educación formal e informal de la mujer en México transmite todo el cúmulo de conocimientos y capacitaciones que se requieren para el manejo del hogar. Por lo que todas las profesiones que se consideran femeninas son extensión de las tareas domésticas en consecuencia toda la información y capacitación femenina que no se relacione directa e indirectamente con lo doméstico, adquiere el status de contra la naturaleza, con toda la carga ideológica negativa consecuente. Afirma que los humanos adquieren los roles femeninos y masculinos mediante la adquisición y transmisión de conocimientos, habilidades, actitudes y valores consecuentes. La transmisión y adquisición de estos la tenemos gracias a la educación formal, la cual es el proceso consciente de enseñanza y aprendizaje controlado, susceptible de ser corregido y repetido; y la educación informal, que es aquella en donde se despiertan actitudes positivas hacia el sistema de vida, acerca de la división del trabajo y los roles establecidos; la cual es una instrucción que se adquiere a partir de la primera infancia en el hogar, en la iglesia y en la calle, a través de un proceso de socialización.

Yurón Camarena (1987), expresa que en el siglo pasado la educación de la mujer fue un proceso de adiestramiento orientado por la ideología patriarcal.

En las sociedades patriarcales los intereses masculinos se vuelven intereses genéricos y se convierten en normas socialmente sancionadas, así la mujer ve disminuido su poder en favor del poder masculino. La política masculina que dicta todas las normas, determina que el matrimonio es el destino de la mujer, su función social primordial es la de ser esposa y madre y su ámbito de acción es el hogar.

En las sociedades patriarcales el desarrollo de las mujeres va a estar condicionado por los intereses masculinos, se dice que su desarrollo no va a ser un fin, sino es un medio para el perfeccionamiento de los hombres, entonces la educación de las mujeres en una sociedad patriarcal, no es una verdadera educación, ya que más bien se le va a enseñar a funcionar como medio para satisfacer las necesidades masculinas.

En el siglo XIX, la educación de la mujer estuvo regida en primer lugar por los principios morales de la iglesia. La mujer debía formar ciudadanos buenos e industriosos y para esto era necesario adiestrarla así. La educación de la mujer no buscaba su desarrollo autónomo, sino que éste fuera capaz de lograr la felicidad del esposo e hijos, transmitir el sistema de valores sociales y formar buenos ciudadanos, realizar las tareas "propias de su sexo".

En el siglo XIX las mujeres aprendieron a luchar por sus derechos a la educación, al empleo, al sufragio y a la libertad sexual. La sociedad consideró prudente que las mujeres se dedicaran al servicio social, siendo éste un trabajo sin remuneración.

En los inicios del siglo XX la mujer entró en el campo artístico con gran éxito, ya no se dedicó únicamente al servicio social. Además de pedir el derecho de la educación en todos los niveles, la mujer se opuso al hecho de que existan prohibiciones sexuales solo para ellas y libertad solo para los hombres.

A pesar de los grandes logros obtenidos por algunas mujeres, para muchas la carrera más fácil y provechosa que cualquier otro trabajo sigue siendo el matrimonio.

En los países desarrollados el movimiento de liberación femenina tiene lugar en la clase media. En América Latina este movimiento no tiene gran relevancia, las mujeres se ven minusvaluadas y siguen pegadas a la condición de ser madres.

En este siglo la mujer ya no se conforma con ser la esposa, tampoco con solo ser madre y no se concreta a una carrera política, intelectual o creativa. No está dispuesta a renunciar a una faceta para obtener la otra y es por esto que se necesita tener una verdadera educación de las mujeres que les permita ser autónomas.

Mierro también menciona que existe una imposición de valores, normas de conducta individual y social, así como patrones de relación interpersonal para las mujeres en todas las fases de su ciclo de vida, hay estereotipos de valor femenino.

A la mujer siempre se le dice como debe ser, actuar, amar, cuidar, respetar y venerar. Cualquier acción mala es peor si la hace una mujer.

Las instituciones educativas son una de las principales vías que inducen las diferencias entre hombres y mujeres, deformando de esta manera el verdadero objetivo de la educación que es el desarrollo de la persona a través de un estado progresivo de realización de valores y esta realización debe ser autónoma.

Yurón Camarena (1987), señala que "la verdadera educación de las mujeres es un proceso en el cual se promueve la adquisición de conocimientos, actitudes y el despliegue de las capacidades que les permitan descubrir sus intereses y necesidades concretas, determinarse normas y fines de acción y lograr el cumplimiento de intereses y la satisfacción de necesidades que traducen la necesidad radical de desarrollo autónomo". (p. 51-52).

Díaz Covarrubias (citado por Yurén Camarena, 1987), sostiene que el lugar que ocupa la mujer en la sociedad y su organización fisiológica la llaman a la sublime misión materna y no a ejercer una carrera profesional; sin embargo es necesario que se cultive pues de ella reciben sus primeras impresiones, ideas y su primer conocimiento de las cosas el niño. También opina que las mujeres "por lo general apetecen menos el estudio, mientras que en el hombre es universal la tendencia a instruirse. Predomina en aquéllas la actividad afectiva más que la intelectual y el ejercicio de la primera no deja campo a la segunda". (p. 53).

El rol social que se ha impuesto a la mujer no solo favorece a los intereses masculinos, sino también a los intereses del capital. El cuidado de los hijos, las labores del hogar y el agrandar al marido, son los deberes de la mujer determinados por la moral social y los códigos religiosos. De esta manera las mujeres van a consumir gran cantidad de tiempo y de energía en realizar un trabajo no remunerado. Por la supuesta inferioridad biológica e intelectual de la mujer, se limitan sus oportunidades educacionales mediante la orientación vocacional, obedeciendo la política patriarcal. También esta supuesta inferioridad de la mujer sirve como criterio para determinar su salario y para considerar de segunda categoría a los oficios y profesiones ejercidos en su mayoría por personas del sexo femenino.

La mujer no es formada para lograr su perfeccionamiento, ni para satisfacer sus necesidades de desarrollo autónomo, sino para que cumpla con el rol social que le ha sido asignado. Cuando los intereses del capital lo requieren, se capacita a la mujer para realizar alguna labor de segunda categoría con un sueldo bajo y que no permita su independencia económica.

Los fines educacionales para las mujeres en el siglo XIX, correspondieron a los intereses masculinos ignorando las necesidades e intereses femeninos. Existían diferencias significativas entre el plan de estudios de primaria para niñas y el plan para niños, por ejemplo en el plan vigente desde 1901 el currículo de primaria general para niñas comprendía economía doméstica en lugar de economía política, y los estudios de ciencias naturales se les daba bajo el rubro de nociones de... o elementos de... contrariamente al currículo para niños donde no se hacían estas limitaciones. En la ley orgánica de 1908 se estableció que en las escuelas para niñas no solo debía impartirse la educación científica y social, sino también la doméstica, para que éstas adquirieran una completa conciencia de sus obligaciones domésticas y pudieran cumplirlas a la perfección.

Se decidió preparar a la mujer para cumplir una doble jornada para que fuera útil tanto al orden patriarcal como al capitalismo, pero solo sería remunerada una parte. La escuela contribuye con los medios de comunicación y la familia para inducir vocaciones. La mujer es persuadida de que su verdadera vocación es la de madre y esposa; y de manera secundaria puede elegir alguna carrera subprofesional.

Flores Palacios (1988), afirma que el trabajo femenino no es valorado socialmente, muchas veces ni siquiera por las propias mujeres, ya que se les educó para cumplir con el rol de ser madre, sin embargo el realizar un trabajo externo al de la casa le da a la mujer la posibilidad de reconocerse como ser humano integrado. La mujer que trabaja asalariadamente por lo regular desarrolla una doble jornada, lo que implica una doble tensión. La mujer siempre recibe un ingreso inferior al hombre.

Hablar actualmente de la discriminación de la mujer en la educación suena un poco exagerado, pero basta con hacer una revisión de los estudios realizados últimamente en relación a este aspecto y, comprobaremos que no es así.

Castellanos (1984), declara que todavía no se ha logrado desarraigar el prejuicio de que la mujer que estudia es una mala inversión para el estado y un despilfarro para la familia, porque las estudiantes o desertan a la mitad de la carrera o no ejercen la profesión o por otro lado el marido se niega a aceptar la ayuda de su compañera porque lo considera humillante. También expresa que la educación de la mujer dentro de una familia está en relación con la capacidad económica de la misma, ya que si hay dinero suficiente no hay diferenciación del sexo en relación a la educación, pero de lo contrario si hay que elegir quién recibe la educación se les da preferencia a los varones y a las mujeres se les prepara para el matrimonio.

Es por este fenómeno que a la mujer se le relega a segundo plano si se trata de obtener un título universitario, abocándose a optar por inscribirse en escuelas o academias en donde se les prepare para incorporarse a actividades económicas, ya sea como secretarías, recepcionistas, cultoras de belleza, etc. No obstante en la actualidad la mujer recurre cada día más a las aulas universitarias para su preparación. Sin embargo, esto ha provocado otra dificultad que cada día es más frecuente en nuestra sociedad; debido al doble papel que debe ejecutar la mujer como profesionista y ama de casa con sus expectativas inherentes a cada papel, y la dificultad de la persona para cumplir con los requerimientos de cada uno de los roles, se presenta el conflicto de rol.

Deutsch y Krauss (1975), afirman dentro de la teoría de rol, que un conflicto de rol se manifiesta cuando el conjunto de status de una persona abarca una amplia variedad de relaciones de roles y expectativas, implica la posibilidad de que esa persona se encuentra ocupando posiciones con requerimientos incompatibles de rol.

Binger, 1961 (citado por Lindgren, 1975), realizó estudios relacionados con el doble papel de la mujer universitaria, encontrando que independientemente de la decisión que tome la joven con respecto a su vida, ésta sentirá que no cumplió con las demandas familiares trayendo consigo un sentimiento de culpabilidad.

Si la alumna optó por el matrimonio interrumpiendo sus estudios se considerará como fracasada ante los ojos de sus maestros y familiares. Por otro lado si optó por los estudios universitarios, la presión familiar y social será de tal grado que al concluir sus estudios, la universitaria siente que ha fracasado por no haber contraído matrimonio. Y finalmente, aquélla que intenta combinar el matrimonio con su carrera, siente continuamente que no está a la altura de una y de otra situación. A su vez también, señala que las mujeres son presa fácil de un gran stress, como consecuencia de sus roles opuestos. Los hombres por otra parte no suelen tener estos problemas ya que en general no consideran al matrimonio y la carrera universitaria como roles opuestos.

Esta investigación fué realizada en los Estados Unidos, en México poco se ha investigado en este sentido, es por eso que se deben realizar más estudios con población mexicana para comprobar si los resultados realmente se asemejan a los encontrados en otros países y no tener que basar las investigaciones nacionales en estudios realizados en otras culturas tan diferentes a la mexicana.

CAPITULO 2 FACTORES PSICOSOCIALES

2.1. Interacción de los factores psicosociales.

Para poder saber si la mujer mexicana se encuentra satisfecha psicosocialmente tenemos que analizar el rol sexual que se les asigna, ya que éste está formado por todo su entorno psicosocial.

Como punto de partida para este análisis empezaremos por hacer una revisión de algunas definiciones de rol.

Comúnmente se ha entendido como la posición que guarda un individuo en una situación determinada, como sinónimo del papel que desempeña en una relación social específica.

Secord y Backman (1979), (citados por González, 1986) explican al rol como las expectativas compartidas que las personas tienen hacia una categoría de personas que ocupan un cierto lugar en la relación social.

González Llamas (1986), concluye que estas expectativas o demandas que describen diversos autores en relación al rol, se constituyen en normativas de los comportamientos, determinando la variedad de conductas para los individuos que desempeñan los papeles sociales; lo cual supone una correspondencia entre los valores y normas presentes en la sociedad, a estos papeles.

En la Revista Biblos (1980), se menciona que dentro de la familia serán los aprendizajes más significativos del individuo y las instituciones educativas, van a reforzar y ampliar los aprendizajes básicos adquiridos en la familia. La familia ejerce y determina la educación de cada individuo.

El proceso educativo familiar por estar dentro de una sociedad va a estar determinado por ésta. El tipo de sociedad determina el proceso educativo en todos los niveles, desde la familia hasta la universidad. El individuo es el resultado, y depende de su familia para satisfacer sus necesidades básicas. La familia como unidad social está subordinada a la estructura social en donde está inmersa, entonces se podría decir que es la sociedad la que forma la personalidad de sus miembros, de tal manera que sus actitudes fortalezcan la estructura social, las pautas, normas y valores de esa sociedad.

Todo esto se da a través del proceso educativo dado dentro y fuera de la familia. La actuación del individuo es consecuencia de lo que socialmente se le ha inculcado e impuesto a través de lo que ve que hacen y aprueban los demás. El individuo piensa y actúa no por propia iniciativa sino repitiendo lo que todos hacen. Entonces la conducta no es personal, sino que es un reflejo de lo que el grupo social hace.

A través del proceso educativo, la cultura de determinada sociedad se interioriza en la personalidad individual, generando en la persona tendencias y disposiciones para pensar y actuar de un modo acorde con el sistema social en que vive.

Los padres de familia son los que inician el proceso educativo mediante el cual se reproduce y continúa el modelo social, a través de la transmisión de ideas, normas, principios, actitudes y formas de pensamiento que también a ellos les fueron impuestos.

El principal lugar donde se da la ideología operante en nuestra sociedad es la familia autoritaria. La familia tradicional de tipo autoritario represiva, engendra individuos sumisos, tímidos, inseguros, con miedo a la autoridad y dispuestos a someterse siempre a ella. El proceso educativo tanto en la familia como en las instituciones educativas está determinado por la sociedad. Es la sociedad quien configura y determina al hombre pero éste puede cambiar y modificar a la sociedad influido por el tipo de educación que se brinde a los individuos.

Mora Aguilar (1986), expone su punto de vista acerca del papel social que desempeña la familia y la importancia de ésta en la formación de los papeles sexuales de los niños. También la manera en que el ámbito familiar introduce desde la más temprana infancia, conductas específicas para uno y otro sexo, ya que es en el núcleo familiar donde se asientan y transmiten los valores elementales de la vida social, por lo que la familia resulta una eficaz mediadora entre la sociedad y los individuos. Dentro de éste núcleo, tanto el padre como la madre, tienen papeles diferentes; al padre le corresponde orientar sus energías hacia fuera de la casa, en el trabajo para el sustento económico; en cambio la madre se encarga del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos.

Existe una definición específica de los caracteres socialmente aceptados del hombre y la mujer: la fuerza, la agresividad y la inteligencia se constituyen en cualidades naturales del hombre; la ignorancia, la docilidad y la virtud definirán a la mujer.

La división de las labores repercute en la formación de la personalidad del niño, así como en el tipo de pautas y valores que adquirirá.

Días Guerrero (citado por Rojas, 1982), afirma que la estructura de familia mexicana se fundamenta en dos proposiciones:

- a) *La supremacía indiscutible del padre.*
- b) *El necesario y absoluto sacrificio de la madre.*

El papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término "abnegación" que significa la negación absoluta de toda la satisfacción egoísta. También afirma que; en el pasado con más seriedad y recientemente con más sentido del humor, la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña, queda en entredicho. En México la decisión es definitiva: debe ser niño y si no es así habrá frustración.

El entorno social envuelve al niño y a la niña desde su nacimiento; desde la elección de los colores y decorados, pasando luego por los juguetes, los juegos, la enseñanza preescolar y primaria, el trabajo y la moral.

La niña mexicana deberá mantenerse alejada de los juegos bruscos de los niños, pero esta idea se fundamenta en la creencia de que si brincara o corriera podría perder su fecundidad, o peor, convertirse en hombre. La niña aprenderá labores femeninas (bordado, tejido), deberá ser graciosa y coqueta, ya que el adolescente mexicano es lo que busca: una mujer casta, delicada, hogareña, dulce, maternal, soñadora, religiosa, angelical y virtuosa.

La mexicana conserva actualmente su rol de "femeneidad" y "madre", "esposa" y "ama de casa", que nadie le discute; y como sucede con algunas mujeres sabedoras de su situación de inferioridad en la sociedad y de alguna manera conforme con su papel de "hecha para gustar" consciente de su rol erótico sexual, trata de llamar siempre la atención vistiendo con colores encendidos y maquillándose con multitud de productos que subrayan su forma y belleza, para no pasar desapercibidas, destacando al mismo tiempo su papel ya ganado, de "bonitas y bien presentadas", para abrirse paso en la vida social dentro de un rol que es muy "suyo".

A las mexicanas se les atribuyen y exigen cualidades femeninas de pasividad, delicadeza, debilidad, sumisión, y se les considera incapaces de desempeñar cargos que requieran fuerza, inteligencia y dotes de mando; esto ha venido así de generación en generación. Independientemente de las innegables diferencias biológicas entre hombre y mujer, no existe otra razón más que la simple costumbre y la tradición, para que la mujer se ocupe de los trabajos domésticos y de la educación de los hijos.

Hay varias frases populares que favorecen al varón, como por ejemplo: "detrás de cada hombre, siempre ha habido una gran mujer", pero nótese que es "detrás" no a un lado, adelante o al mismo nivel, sino en un honroso segundo lugar. Esto es, cuando en alguna ocasión se toma en cuenta a la mujer, se le piensa como sujeto complementario de la personalidad del hombre. He aquí otro ejemplo: "para ser mujer, gana bastante bien en su trabajo", no obstante que es mujer y que le faltan las cualidades del hombre se le ha asignado un buen sueldo.

Desde muy temprana edad, la personalidad de la mexicana es conformada hacia una actitud de inferioridad respecto del hombre. El engranaje publicitario, las telenovelas, las películas, las lecturas, etc., refuerzan tal actitud. Las revistas femeninas por ejemplo, están llenas de recetas de cocina, dietas para adelgazar, consejos de belleza, reglas y prontuarios para conquistar, seducir y retener a un hombre, para convencerlo de que las lleve al altar; y al final para poder tener un hogar.

Simone de Beauvoir (citado por Hierro, 1986), afirma que la primera división del trabajo no fue entre esclavos y amos, sino entre los hombres y las mujeres. Distribuyendo el trabajo: "Las mujeres para la reproducción y los hombres para la producción". (p. 25). En el aspecto laboral los muebles generalmente son diseñados para hombres, afectando así la atención y productividad de las estudiantes y trabajadoras.

Aún en su papel de "liberada" la mujer mexicana que trabaja, antes que preparar sus instrumentos de trabajo, sus documentos y utensilios que empleará en su labor, se arregla para parecer bonita y bien presentada, tal vez porque sabe que aún dentro de su nueva situación prevalecerá su rol tradicional de conquistar con su belleza, antes que con su capacidad y dotes intelectuales.

En México las leyes no discriminan a la mujer trabajadora, respecto del hombre y de conformidad con el artículo 164 de la Ley Federal del Trabajo; "las mujeres disfrutan de los mismos derechos y tienen las mismas obligaciones que los hombres".

Solamente mantiene la ley la discriminación psicológica, al destacar su papel de madres y las consecuencias que se derivan de la maternidad, como algo que obtienen en exclusivo en la sociedad. El artículo 165 de la misma ley expresa que; "las modalidades que se consignan en este capítulo tienen como propósito fundamental, la protección a la maternidad".

La incorporación de la mujer al trabajo productivo se aceleró, pero el desarrollo de los medios para atender la crianza de los hijos no ha sido atendido de igual manera. La madre debe encargarse a sus hijos con otras personas o instituciones para su cuidado, lo que da como resultado que la persona encargada de sustituir a la madre, imponga una pauta de crianza que la madre desconoce o contradice. Esto trae como consecuencia que surjan tensiones en la relación madre-hijo.

El empleo materno fuera del hogar tiene efectos más notorios sobre el rol femenino en la familia y sobre todo en la mujer. Montero y García (1985) destacan los siguientes efectos:

Efecto en las hijas de madres que trabajan fuera del hogar

- Las estimulan, aumentan sus aspiraciones académicas y profesionales.
- Las hace más independientes y mejoran su capacidad de logro.
- Perciben a la mujer como más competitiva y competente, mejora su autoestima, el ajuste social y la valoración de lo femenino.
- Disminuyen la rigidez del estereotipo sexual a medida que crecen.
- La influencia del empleo materno fuera del hogar adquiere significación a partir de los 7 años.
- Las hijas adolescentes señalan a la madre que trabaja fuera del hogar como la persona que más admiran.
- Las hijas en edad escolar tienden a percibir y establecer menos diferencias entre el rol femenino y el masculino.

Efecto del empleo materno sobre los hijos de ambos sexos

- Aprueban más el empleo materno cuanto mayor es la participación del padre en las tareas del hogar.
- Tienden a estereotipar menos el rol sexual.
- Aumentan su participación en las tareas domésticas.
- El trabajo materno fuera del hogar se asocia con atribución de cualidades positivas a cada sexo comúnmente asociada con el sexo opuesto.
- La ausencia de las madres que trabajan fuera del hogar priva emocional e intelectualmente al niño y genera sentimientos de rechazo hacia él.
- Las madres fatigadas por el trabajo tienden a ser más severas e imponer más castigos.
- Los niños y las niñas aprenden sus roles sexuales del padre. La madre con su orientación afectiva no diferencia el tratamiento que le da a los hijos. El padre con su orientación instrumental típicamente masculina enseña a sus hijos a actuar como varones y hembras.

Efecto en los hijos varones de madres que trabajan fuera del hogar

- El efecto es ambiguo y difiere con la clase social. En la clase baja mejora el rendimiento escolar y el padre deja de ser la persona a la que más admira. En la clase media disminuye el rendimiento escolar y su habilidad cognoscitiva.
- El empleo de la madre se asocia con mayor tensión en la relación del padre y su hijo varón. Los hijos disminuyen su admiración por el padre.

Efecto del trabajo materno fuera del hogar en la dinámica de la pareja

- Cambios en preferencias de rol sexual y toma de decisiones.
- El aumento de intercambio trae más conflicto de intereses, sobre todo en hogares donde la mujer tiene mayor concepto de igualdad que el hombre.
- Algunas mujeres por temor a los conflictos, negocian sus preferencias.
- Los cambios de preferencia de rol sexual superan a los cambios de conducta, porque los primeros no se acompañan del proceso de toma de decisiones que los haga realidad.
- La mujer pone los intereses de grupo por encima de sus intereses; el hombre da prioridad a intereses individuales y acepta solo a aquellas mujeres que pueden compartir su filosofía.
- Hay menos salud mental en las mujeres que no trabajan fuera del hogar.
- El matrimonio favorece la salud mental del hombre y en general el hombre tiene más salud mental.
- La división del trabajo en el hogar cambia lentamente.
- Los esposos de la mujer empleada ayudan más en las tareas del hogar incluyendo el cuidado de los niños.
- En los hogares donde la mujer trabaja fuera del hogar se le dedica menos tiempo al cuidado del mismo, no se sabe si por más eficiencia o por rebaja de la calidad.
- Los hombres continúan siendo más tradicionalistas y ahora se muestran menos estimulados a la educación formal.

Efecto de los cambios sociales sobre la mujer

- Mayor número de mujeres está incorporándose al trabajo productivo, después del periodo de crianza.
- La mujer tiene disonancia entre ser competente e independiente y mantener su rol tradicional.
- Las adolescentes modernas rechazan el cortejo porque anticipan los riesgos del embarazo, tienen temor de truncar sus carreras y sus posibilidades de desarrollo.

- Las universitarias relacionan actividad sexual con pensamiento liberal y hacen más uso de anticonceptivos.
- Las mujeres continúan teniendo baja representación en posiciones de prestigio y con buena remuneración.

Se ha encontrado que la mayoría de las trabajadoras tienen sentimiento de culpa relacionado con ser madre-esposa-trabajadora cuestionándose su función natural.

2.2. Escala de Funcionamiento Psicosocial.

Es necesario tener instrumentos válidos y confiables, para realizar investigaciones científicas que faciliten a los investigadores la medición, investigación, el conocimiento y descubrimiento de problemas, así como posibles alternativas de soluciones a los mismos.

Por lo general las investigaciones que se realizan en México se hacen con instrumentos válidos y confiables, los cuales son traducciones y adaptaciones de instrumentos diseñados en el extranjero, por ello existe la necesidad de diseñar instrumentos originales válidos y confiables acordes con nuestra realidad y valores culturales.

A nivel internacional se han desarrollado una gran cantidad de instrumentos que evalúan el funcionamiento psicosocial sin embargo en México no se tiene conocimiento de estudios realizados en esta área de investigación, por lo que se puede deducir que aparentemente no existe un instrumento que permita evaluar el funcionamiento social en nuestro medio (Valencia, 1985).

Tomando en cuenta estas consideraciones Valencia y colaboradores (1985), decidieron diseñar una escala para evaluar el funcionamiento social en pacientes de un centro de salud. Basándose en un esquema teórico así como el desarrollo de una metodología adecuada para el diseño del instrumento.

En la actualidad los factores sociales y culturales han tomado mayor trascendencia dentro del campo de la salud mental, ya que anteriormente sólo se tomaba en cuenta lo orgánico y psicológico.

Las investigaciones realizadas en este campo presentan una serie de interrogantes que continúan siendo tema de discusión entre investigadores que laboran en esta área de estudio.

Dos publicaciones realizadas por Weissman (citadas por Valencia, 1985), en que se evalúan mas de 25 instrumentos de investigación desarrollados desde 1950, han conducido a la formulación de varias preguntas importantes, de las cuales destaca: ¿las escalas miden realmente el funcionamiento social?. Katz (citado por Valencia, 1985), comenta al respecto que cualquier acuerdo a nivel teórico en esta área de estudio se puede deber mas a un intento de persuasión teórica que a un acuerdo sobre el tema en sí mismo. Esto explica por qué el funcionamiento social ha sido evaluado utilizando una diversidad de términos como: ajuste, desajuste, disfunción, capacidad e incapacidad social, adaptación, desadaptación, conducta social, desempeño de roles, etc.

El funcionamiento social en la *Escala de Funcionamiento Psicosocial* de Valencia está basada en la teoría de roles, la cual gira alrededor del desempeño de roles de las personas en determinadas situaciones sociales, así como de los antecedentes y condiciones que concurren a determinar las variaciones de desempeño de cada individuo. La atención principal se fija en la conducta social del sujeto y, en ese sentido, la teoría de roles cierra la brecha entre el individuo y su grupo y entre su historia personal y la organización social. El estudio del individuo en forma aislada no tiene cabida en la teoría de roles. (Valencia, 1985).

Entre los objetivos de la psicología y la psiquiatría contemporánea se encuentran el realizar una evaluación de la habilidad de la persona para funcionar y desempeñarse en un contexto social.

La sociedad influye sobre la conducta humana, de tal modo que ésta depende de las relaciones de la persona con los demás. Al respecto, Fromm (citado por Valencia, 1985), señala que "la gente quiere actuar como tiene que hacerlo y, por lo tanto, obtiene gratificación si actúa de acuerdo con los requisitos de la cultura".

No es suficiente la satisfacción de las necesidades de supervivencia, para que la persona participe de una experiencia verdaderamente humana; es necesario además relacionarse e identificarse con una sociedad y una cultura, así como obtener su propia identidad y realización personal, utilizando sus habilidades para enfrentarse al ambiente y vivir nuevas experiencias.

Para tener un panorama más amplio, la escala toma en cuenta el punto de vista biopsicosocial. Este modelo permite integrar los factores biológicos, psicológicos y socioculturales que en determinado momento afectan a la persona, este modelo está compuesto de tres elementos:

- 1) *Necesidades básicas del orden biológico (comer, dormir, etc.).*
- 2) *Estados psicológicos internos y de conducta (afecto, aceptación social, pertenencia, etc.).*
- 3) *Aspectos socioculturales (medio ambiente, grupo social, cultural, etc).*

Al combinarse adecuadamente estos factores, se da un estado de equilibrio en la persona permitiéndole adaptarse y resolver sus problemas, de esta manera la persona presenta un buen nivel de funcionamiento biológico, psicológico y social. En cambio cuando los factores se combinan inadecuadamente, va a existir desequilibrio, falta de adaptación, frustración e incapacidad para manejar sus problemas.

El funcionamiento social se basa en la teoría de roles que se refiere a la diversidad de conductas (roles) que desempeña toda persona en determinadas situaciones dentro de una sociedad, así como las causas que llevan a cada persona a determinar las variaciones de desempeño. Nunca se ve a la persona en forma aislada, se estudia siempre a la persona, su grupo, su historia personal y su organización social.

El término rol fue tomado directamente del teatro, es una metáfora que intenta indicar que la conducta se adhiere a ciertas partes o posiciones y no a los actores que la recitan.

En la teoría de roles existen tres factores importantes:

- 1) *Número de roles: la persona que tiene una variedad de roles reales practicados podrá enfrentarse de mejor manera a nuevas situaciones en comparación con una persona con repertorio pobre e irreal y sin práctica.*
- 2) *Involucración y esfuerzo del organismo: se refiere al grado de involucración de la persona al desempeñar sus roles.*
- 3) *Prioridad en el desempeño de roles: tiempo que ocupa una persona en desempeñar un rol en relación con el tiempo que pasa desempeñando otros roles. Un profesionista se desempeña como tal un determinado número de horas, pero alterna esta actividad con el desempeño de otros roles: padre, esposo, etc.. Esto explica la relación que existe entre la teoría de roles con el funcionamiento social.*

En el modelo biopsicosocial la persona es considerada como el elemento más importante del sistema social, el modelo permite observar la conducta del sujeto y su adaptación psicológica, dentro del sistema algunas personas no funcionan igual que los demás bajo las mismas circunstancias, por esto se concluye que existen impedimentos físicos, psicológicos, sociales o culturales que impiden a la persona funcionar socialmente.

La Escala de Funcionamiento Psicossocial fué diseñada en base a un estudio que se llevó a cabo con la población de pacientes que acudían a la consulta externa de un centro de salud (Secretaría de Salud), localizado al sur del Distrito Federal. La zona de influencia de dicho centro comprende 5 colonias localizadas en una extensión de 18 Km² con una población estimada de 166,000 habitantes perteneciendo la mayoría a un nivel socioeconómico bajo. El centro ofrece consulta en los siguientes servicios: medicina general, ginecología, urgencias, enfermedades transmisibles, neumología y salud mental.

Se realizó un censo de la población total de pacientes que acudió a solicitar atención médica durante un periodo de seis semanas, tiempo de duración del estudio, y se obtuvo un total de 1001 pacientes: 157 (15.7%) hombres y 844 (84.3%) mujeres. A través de una selección aleatoria sistematizada, se seleccionó uno de cada dos pacientes con el objetivo de abarcar el 50% de la población de 18 a 64 años quedando integrada por un total de 501 pacientes: 76 (15.2%) del sexo masculino y 425 (84.8%) del sexo femenino.

A continuación se seleccionó en forma sistemática uno de cada 3 pacientes integrando una submuestra de 310 pacientes a los cuales se les aplicó la Escala de Funcionamiento Psicossocial. De este número, 10 escalas se excluyeron del estudio debido a que estos pacientes no quisieron contestar a todas las áreas de la escala o porque dieron los datos incompletos, quedando una muestra final de 310 pacientes. Debido a que los índices obtenidos de no respuesta, no resultaron ser significativos, no fue necesario realizar un índice de corrección a los datos. (Valencia op. cit.).

DIFICULTADES DE LA MUJER EN LA ELECCION DE CARRERA

3.1. Situación de la mujer dentro de la fuerza de trabajo.

Yurén Canarena (1986), afirma que la verdadera educación de las mujeres consiste en una praxis cuyo objeto por transformar es la propia persona, en este caso, la mujer.

Durante el siglo pasado, la educación de las mujeres estuvo regida por los principios morales sancionados por la iglesia, "ellas" debían realizar las funciones propias de su sexo.

Castilla (1871), (citado por Yurén, 1986), declaró que "la mujer tiene un derecho inalienable para penetrar en el santuario de la ciencia y artes, y en muchas ramas, bien probaría su aptitud y su superioridad sobre el hombre", (p. 83).

En la sociedad capitalista el dinero se vuelve enajenable, decir dinero es decir poder. La política androcéntrica reelabora el sistema de normas a fin de favorecer la dependencia económica de la mujer respecto del hombre. La moral social y los códigos religiosos determinan como deberes de la mujer el cuidado de los hijos, las labores del hogar y el agrado al marido, las mujeres deben consumir gran cantidad de tiempo y de energías en realizar un trabajo que no es remunerado, al cual lo clasifican de "segunda categoría".

Levy Amelle (1986), afirma que el ser mujer no es más que uno de los factores de desigualdad de oportunidades educativas, y por lo tanto los trabajos se limitan a denunciar la explotación subordinada de la cual la mujer es víctima tanto en lo social como en lo educativo.

Es muy común decir que el hombre produce mientras que la mujer se identifica prioritariamente con su tarea de madre, "que la mujer es madre por naturaleza". Las tareas de la maternidad son poco compatibles con el estudio o el trabajo, por lo que al casarse o al tener su primer hijo dejan de trabajar o de estudiar ya que no tienen tiempo por atender las labores del hogar, por lo que los economistas de la educación, consideran que la mujer no debe prepararse profesionalmente para luego quedarse en el hogar. A raíz de esto, las primeras escuelas femeninas se diseñaron para mejorar los servicios de las madres hacia sus hijos, escuelas de pedagogía y enfermería. Se acepta que la mujer estudie si es para bien de sus hijos y de su esposo.

Recientemente han tenido modificación los roles tradicionales masculino y femenino, por lo que en México algunas mujeres desempeñan altos puestos de dirección y administración, son diputadas, senadoras, gobernadoras, delegadas, periodistas, doctoras, etc., con la elevación del nivel educativo han desaparecido varias actividades que antes desempeñaban las mujeres.

A fines del siglo pasado aparecieron las primeras profesionales en México, a pesar de todos los prejuicios, predisposiciones y mitos en contra de la mujer, considerándola como un ser de segunda clase.

Pasaron a la historia los nombres de *Margarita Chorn y Salazar*, quién recibió el primer título profesional como dentista, el 10. de febrero de 1886; *Matilde T. Montoya*, la primera médico cirujano en 1887 y *María Sandoval de Zarco*, como la primera abogada en 1889, y aún todavía hay muchas otras destacadas en la literatura, la música, el arte y otras actividades. No con esto se dice que todas las mexicanas han tenido o tengan las mismas posibilidades y oportunidades de desenvolverse y sobresalir. Utilizando una frase de *Simone de Beauvoir* (citada por *Rojas, 1982*), se resume todo lo anterior "los éxitos de algunas privilegiadas no compensan ni excusan el rebajamiento sistemático de su nivel colectivo", (p. 115).

Investigando datos sobre la Población Económicamente Activa (PEA) en México; la cual está integrada por aquellas personas de 12 años o más que proporcionan mano de obra para la producción y que reciben una remuneración; recurrimos a los censos de 1970, 1980 y 1990, encontrando los siguientes resultados:

CENSO	POBLACION TOTAL	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA	% PEA HOMBRES	% PEA MUJERES
1970	48'225,238	12'909,504	79.44	20.56
1980	67'382,581	22'066,084	72.17	27.83
1990	81'249,645	23'403,413	76.40	23.60

El porcentaje de mujeres trabajadoras se ha incrementado en un 7.27 % en esos 10 años y de 1980 a 1990 se debe haber elevado aún más la participación de la mujer en la PEA debido a diversos factores, como por ejemplo la crisis económica que obliga a las mujeres a trabajar para colaborar con el gasto familiar.

La Gaceta UNAM (28 de agosto, 1982), reporta que de las mujeres que trabajan, el 70.9 % son obreras o empleadas y únicamente el 1.2 % son patronas o empresarias, el 20 % trabaja por su cuenta y el 7.5 % no recibe remuneración, únicamente se les paga con comida y/o techo. Esto confirma el hecho de que la mujer está subordinada en los trabajos. La mujer soltera trabaja generalmente hasta que se casa porque después de esto tiene que dedicarse a las labores del hogar y a atender a su esposo e hijos, las que siguen trabajando tienen que doblegar sus esfuerzos para poder cumplir en los dos trabajos.

Este es uno de los principales obstáculos a los que se enfrenta la mujer para que se acelere su incorporación al proceso productivo del país.

Las mentalidades tradicionalistas y el lineamiento educativo con una marcada separación por sexo, contribuyen a que la mujer elija carreras y trabajos que sean una extensión de su rol femenino de ama de casa, esposa y madre.

En estudios realizados en la UNAM por Casillas (1989), se encuentra que a pesar de la evolución de las sociedades, la mujer tiene que seguir enfrentándose a reglas que favorecen al hombre. Un ejemplo claro de ello es que el mobiliario de la UNAM está diseñado con base en proporciones y medidas de varones, lo que desvía la atención y productividad de las estudiantes y trabajadoras.

La Psicóloga Guadalupe Hernández (1989), (citada por Bautista, 1989), en una investigación realizada con ocho mujeres que tienen puestos administrativos de alta jerarquía encontró, que a estas personas se les entrenó por su familia para realizar actividades dentro de su casa y la mayoría fueron educadas para ser disciplinadas y hogareñas. 5 mujeres pusieron como principal logro de su vida a la maternidad seguida en orden descendiente por la familia, el hogar, y al final dejaron la carrera y trabajo profesional, sólo dos mujeres mencionaron primero la carrera profesional, después la maternidad y luego el divorcio. En todas las entrevistadas se encontró un interés por la aceptación y la aprobación de los demás. La mayoría de estas mujeres ha estado sujeta a un fuerte control familiar, sólo dos en su adolescencia vivieron solas logrando un fuerte autocontrol de manera relativamente temprana.

Luego de ser nombradas jefas, la mayoría de las mujeres adoptan actitudes masculinas que contrarrestan inseguridades. En cuanto a los subordinados las mujeres al tener como jefe a una mujer se vuelven susceptibles y exigen constante atención para no sentirse menos que la jefa o bien sabotean el trabajo. Los hombres muestran desagrado por obedecer a una mujer, muchos se sienten cohibidos.

Las familias de origen muestran orgullo y satisfacción pero en las propias muchas veces se presentan problemas principalmente en la pareja, él se siente ofendido si tiene una jerarquía menor que su compañera y por esto le exige más en su casa. La pareja de estas mujeres prefieren no tocar el cargo de su pareja. La psicóloga concluyó que es necesario cambiar los patrones educativos tradicionales prescritos para niños y niñas a fin de aumentar las posibilidades de desarrollo de las mujeres.

3.2. Breve reseña histórica de la participación universitaria de la mujer en México.

González Pérez (1989), concluyó que existe una correlación significativa entre la autoestima y la satisfacción en el trabajo, siendo ésta de la siguiente manera: a mayor autoestima mayor satisfacción en el trabajo, lo cual apoya lo encontrado por Korman (1966), (citado por González Pérez, 1989), que reporta que existe una relación positiva entre la satisfacción por la tarea y la alta autoestima.

No encontraron diferencias significativas estadísticamente entre autoestima y edad.

Macías Ahumada (1987), concluyó que la necesidad primordial de la mujer profesionista que trabaja en México es la de satisfacer con su trabajo la autoestima. Sugiere también que la necesidad de autoestima surge posiblemente de la devaluación que la mujer vive dentro de su contexto social ya que el trabajo productivo es uno de los principales medios por el cual la mujer profesionista logra incrementar su estima personal al sentirse dentro de las actividades reconocidas como productivas.

San Miguel y Hernández (1987), encontraron que existen diferencias significativas de autoestima en las mujeres que llegaron a estudiar carreras profesionales a diferencia de las que sólo estudiaron la secundaria, concluyendo que a mayor grado académico logrado por la mujer, mayor autoestima.

3.3. Profesiones consideradas tradicionalmente masculinas y femeninas.

Uno de los indicadores de las relaciones de poder son las diferencias entre los planes de estudio destinados a las mujeres y los destinados a los hombres.

El Secretario de Educación de 1870 (citado por Yurén, 1986), afirmó: "es preciso que se ofrezcan a la mujer varias carreras científicas, si bien este paso causaría sorpresa, cuyo origen está en preocupaciones necias y anticuadas. Estas carreras podrían ser: farmacia, medicina, agricultura, pintura, imprenta, fotografía, relojería, etc.", (p.86-87).

La educación de la mujer según la concepción de Rousseau (citado por Arcos, Camacho, Canseco y González, 1986), parte del pensamiento de su época: "la mujer ha sido creada para delicia del hombre, subordinada a él... los estudios para la mujer deben ser absolutamente prácticos" (p. 55). También plantea una tesis sexista en el campo educativo, pues le asigna a la mujer un papel secundario en el aspecto relacionado con su educación y con las funciones sociales que puede representar.

Debido a la falta de preparación cultural del sector femenino y la situación de inferioridad con respecto al hombre en el aspecto educativo, que surge con este prejuicio, se tiene como consecuencia que su incorporación al trabajo asalariado sea en oficios o actividades que sean una extensión de sus labores en el hogar y es en el área de los servicios donde la mayor proporción de mujeres se encuentra laborando actualmente. Ocupando plazas de recepcionistas, mecanógrafas, secretarías, costureras, trabajadoras domésticas, etc., reservadas casi exclusivamente para ellas (García Calderón, 1980) fomentando la concepción de que hay trabajos de hombre y trabajos de mujer.

Macías Ahumada (1987), hizo una investigación donde estudió la autoestima, rol sexual y nivel socioeconómico en las aspiraciones de la mujer, concluyendo que en las mujeres que tienden a desempeñar un rol menos tradicional sus aspiraciones serán otras, ya que se inclinarán a ejecutar tareas más liberales y reconocidas en el ámbito sociocultural, ya sean educativas o laborales.

También concluyó que a mayor escolaridad mayor nivel de aspiraciones, dentro de este grupo la mujer asume un papel menos tradicional en el matrimonio, participando activamente en la toma de decisiones así como en las ocupaciones educacionales respecto a los hijos.

Debido a esto último podemos explicarnos porque se va dando cada vez más el cambio de actitud de las mujeres de seguir preparándose académicamente al igual que los hombres.

Al presentarse estos cambios en la mujer también han influido variaciones en la familia; en relación a esto, Montero y García (1985), mencionan algunos de los efectos de los cambios sociales de la mujer debido a los movimientos de liberación femenina en la familia.

Los cambios sociales que se aceleraron en la primera mitad del siglo XX desintegran a la familia extendida en la sociedad agrícola tradicional. La madre que ahora tiene una jornada de trabajo adicional fuera del hogar está más fatigada.

Las mujeres han logrado más independencia económica, mejorar su nivel educativo y mayor amplitud con respecto a su vida sexual, pero todo esto a expensas del deterioro de sus funciones maternas y de su tiempo de descanso.

Guadalupe Hernández (1989), (citada por Bautista, 1989), afirma que la mujer tiene que enfrentarse a un doble papel el de profesional y el de mujer jefe de familia, en una sociedad funcional que favorece a los hombres, esto la lleva a inclinarse por carreras que sean una extensión de sus labores del hogar, para no terminar con la integración familiar.

Los cuadros que a continuación se presentan, muestran la distribución de la matrícula de los años 1968 a 1989 en las Universidades.

El cuadro 1 nos permite resaltar la desigualdad de acceso entre sexos al sistema educativo ya que únicamente el 15.5 % de la población masculina en contraste con el 9.6 % de la población femenina realizó en 1970, estudios superiores a la primaria.

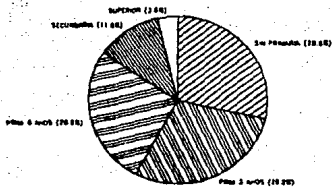
CUADRO 1

MEXICO. NIVELES DE INSTRUCCION DE LA POBLACION
MAYOR DE 15 AÑOS, 1970

	HOMBRES	MUJERES
EN INSTRUCCION PRIMARIA	25.0%	35.2%
3 AÑOS DE PRIMARIA	29.2%	26.2%
6 AÑOS DE PRIMARIA	26.9%	28.9%
SECUNDARIA	11.8%	8.4%
SUPERIOR	3.6%	1.2%

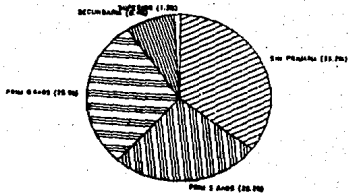
FUENTE: Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADISTICOS DE LA ANJIES, 1970

HOMBRES
NIVELES DE INSTRUCCION



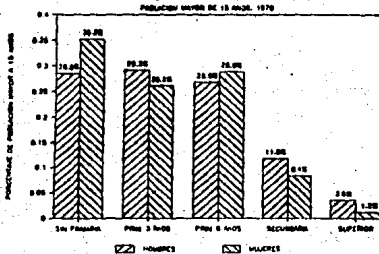
GRAFICA 1

MUJERES
NIVELES DE INSTRUCCION



GRAFICA 2

MEXICO. NIVELES DE INSTRUCCION



GRAFICA 3

En el cuadro 2 podemos observar una baja de 12.1 % de la inscripción en la secundaria a la educación media superior en 1970, lo que nos permite ratificar que la mujer tiende a estudiar carreras cortas, lo cual coincide con lo expresado por Olivia Benavente (1977), (citada por Levy, 1986), que señala que la mujer se inclinaba por carreras cortas encontrando que de 1951 a 1970, del 84.4 % de las mujeres estudiantes de escuelas profesionales medias, el 43.4 % estudiaban comercio, el 28 % la carrera magisterial y el 13 % se preparaban como enfermeras, secretarías bilingües, auxiliares de contabilidad, etc. Únicamente el 15.9 % se decidían a estudiar vocacional o preparatoria, con el propósito de continuar sus estudios profesionales superiores en contraposición con los hombres, de los cuales el 60 % continuaban sus estudios preparatorios o vocacionales y sólo el 40% estudiaba carreras cortas.

En 1980, no se reportan datos por sexo de inscripción en preparatoria. En el nivel superior, los porcentajes son muy semejantes a los de 1970, lo cual nos sugiere que no varió la distribución.

CUADRO 2
POBLACION MATRICULADA 1970-1980
(MILES)

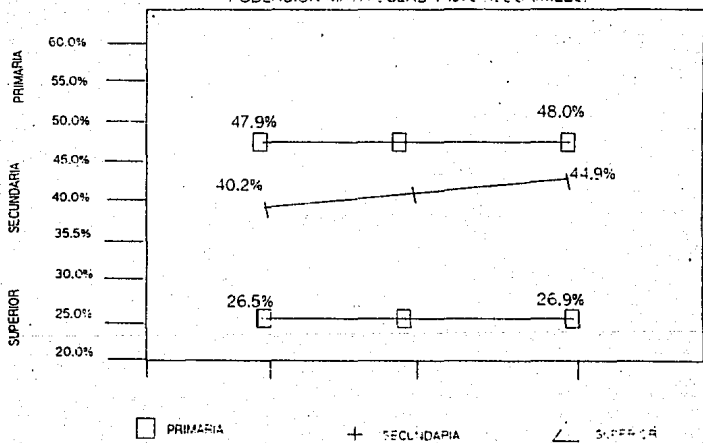
	HOMBRES		MUJERES		TOTAL		PART. MUJERES	
	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980
PRIMARIA	4,202.1	6,528.9	3,859.0	6,301.2	8,061.1	12,560.1	47.9 %	48.0 %
SECUNDARIA	662.4	1,269.7	445.5	1,035.3	1,107.9	2,305.0	40.2%	44.9 %
PREPARATORIA	130.3	ND	89.0	ND	320.1	718.0	28.1 %	ND
SUPERIOR	185.6	422.3	66.8	155.3	252.4	577.6	26.5%	26.9 %
	5,280.4	8,220.9	4,661.1	7,221.8	9,741.5	15,442.7		

ND= NO SE DISPONE DE ESTOS DATOS POR SEXO.

FUENTE: Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADÍSTICOS DE LA ANGUIES.
1970 - 1980.

PARTICIPACION DE LAS MUJERES

POBLACION MATRICULADA 1970-1980 (MILES)



GRAFICA 4

La inscripción femenina ha ido aumentando a través de los años, no obstante se mantiene por debajo de la masculina, esto se puede observar en el Cuadro No. 3.

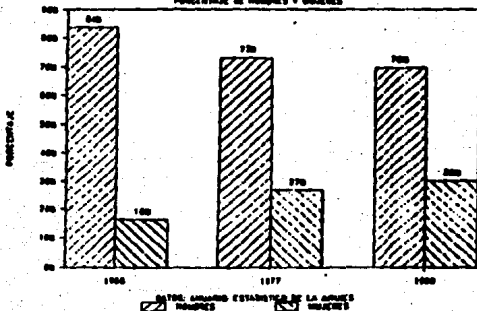
CUADRO 3

% DE HOMBRES Y MUJERES
1968 1977 Y 1980

	% HOMBRES	% MUJERES
1968	84	16
1977	73	27
1980	70	30

FUENTE : Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADISTICOS de la ANUES, 1968, 1977 Y 1980

POBLACION UNIVERSITARIA
PORCENTAJE DE HOMBRES Y MUJERES



GRAFICA 5

Para realizar la reseña de la participación universitaria de la mujer, nos enfrentamos al problema de la multiplicación y clasificación de las carreras en el transcurso de los años, por ejemplo en 1968 existían 93 carreras universitarias y en 1986, 344, para resolver este problema nos apoyamos en la visión de Levy (1986), quien tomó la clasificación propuesta por los anuarios del ANUIES donde se delimitan 6 grandes campos del conocimiento. (Cuadro No. 4).

En las gráficas del cuadro 4, se puede observar que en todos los campos se incrementa la matrícula femenina aumentando esto su participación general y por área.

En 1968 en las áreas de ciencias sociales y administrativas, ciencias de la educación y humanas, y ciencias de la salud, estaba inscrita el 86.4 % de la población universitaria, en 1980 las mujeres redujeron su matrícula en Humanidades y Educación, aumentando su participación en otros campos principalmente en Ingeniería y Tecnología. No obstante tiende a inscribirse sobre todo en Ciencias Sociales y Administrativas y de la Salud.

CUADRO 4

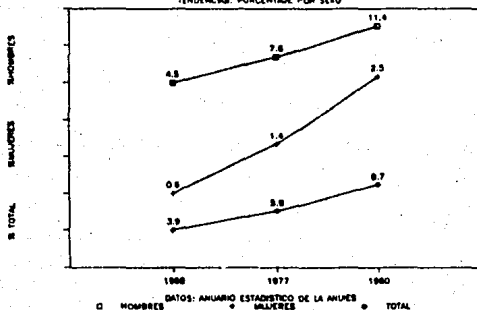
REPARTICION DE LAS POBLACIONES UNIVERSITARIAS
POR CAMPOS PROFESIONALES EN 1968, 1977 Y 1980

CIENCIAS	HOMBRES			MUJERES			TOTAL		
	1968	1977	1980	1968	1977	1980	1968	1977	1980
AGROPECUARIAS	4.5	7.6	11.4	0.6	1.4	2.5	3.9	5.9	8.1
NATURALES Y EXACTAS	2.7	2.8	2.8	6.1	3.5	3.8	3.3	3.0	3.1
EDUCACION Y HUMANAS	1.5	1.3	1.5	10.6	5.2	5.1	3.0	2.4	2.6
SOCIALES Y ADMON.	42.5	33.8	31.4	43.2	45.0	45.3	42.8	36.8	35.8
ING. Y TECNOLOGIA	33.0	32.1	33.2	6.9	8.1	9.1	28.8	25.7	25.9
DE LA SALUD	15.7	22.3	19.7	32.6	36.7	34.2	18.5	26.2	24.1
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE : Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADISTICOS de la ANUIES, 1968, 1977 y 1980.

POBLACION: CIENCIAS AGROPECUARIAS

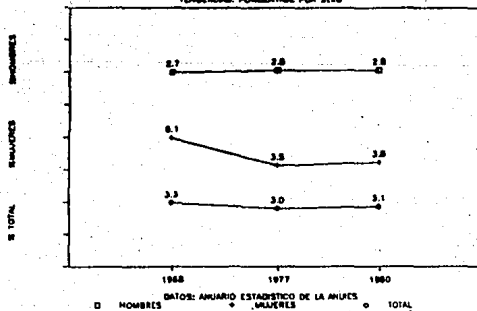
TENDENCIAS PORCENTAJE POR SEXO



GRAFICA 6

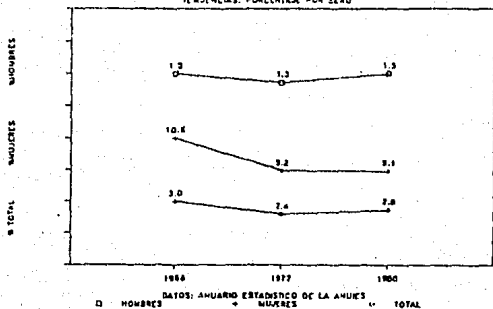
POBLACION: CIENCIAS NATURALES Y EXACTAS

TENDENCIAS PORCENTAJE POR SEXO



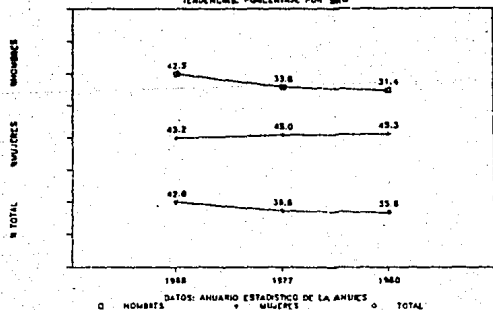
GRAFICA 7

POBLACION: C. EDUCACION Y HUMANIDADES
TENDENCIAS. PORCENTAJE POR SEXO



GRAFICA 8

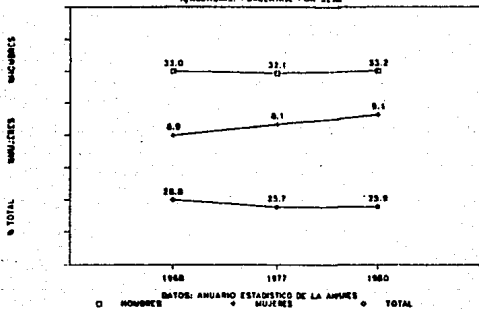
POBLACION: C SOCIALES Y ADMINISTRATIVAS
TENDENCIAS. PORCENTAJE POR SEXO



GRAFICA 9

POBLACION: INGENIERIA Y TECNOLOGIA

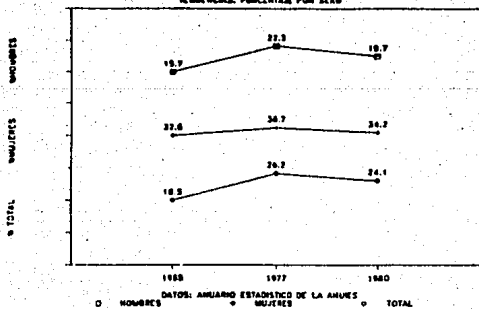
TENDENCIAS PORCENTAJE POR SEXO



GRAFICA 10

POBLACION: CIENCIAS DE LA SALUD

TENDENCIAS PORCENTAJE POR SEXO



GRAFICA 11

Al efectuar una investigación más reciente en los anuarios estadísticos del ANUIES, para poder detectar durante estos últimos 5 años cuales son las carreras que tienen mayor matrícula femenina y masculina en la UNAM, se encontraron los datos reportados en el cuadro No. 5. Observándose que en los 5 años las carreras que tuvieron mayor incidencia masculina fueron: Ingeniería Civil, Ingeniería Mecánica y E. y, Arquitectura; y las de mayor incidencia femenina: Pedagogía, Trabajo Social y Psicología y Enfermería.

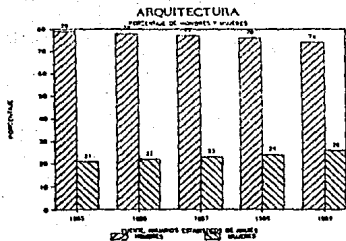
CUADRO 5

POBLACION DE LICENCIATURA POR INSTITUCION, ESCUELA Y CARRERA

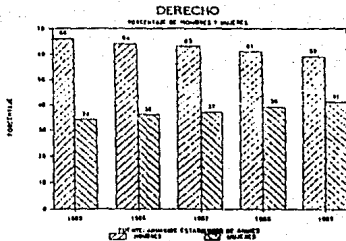
(UNAM)

CARRERA	1985		1986		1987		1988		1989	
	% H	% M	% H	% M	% H	% M	% H	% M	% H	% M
ARQUITECTURA	79	21	78	22	77	23	76	24	74	26
DERECHO	66	34	64	36	63	37	61	39	60	41
ECONOMIA	71	29	70	30	69	31	69	31	68	32
ING. CIVIL	83	07	83	07	82	08	82	08	83	07
ING. MECANICA Y E.	82	08	82	08	82	08	81	09	81	09
ING. QUIMICA	75	25	75	25	72	28	71	29	70	30
ODONTOLOGIA	34	66	33	67	34	66	32	68	31	69
PEDAGOGIA	04	86	14	86	13	87	12	88	12	88
PSICOLOGIA	25	75	25	75	25	75	22	78	25	75
Q. FARMACOBIOLOGO	33	67	33	67	33	67	31	69	32	68
TRABAJO SOCIAL	16	84	16	84	16	84	16	84	16	84
VETERINARIA	73	27	71	29	68	32	66	34	64	36

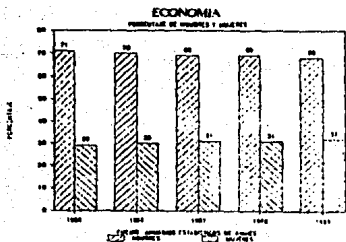
FUENTE: Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADISTICOS de la ANUIES, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1989



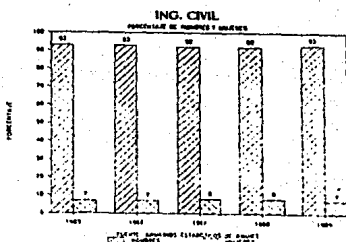
GRAFICA 12



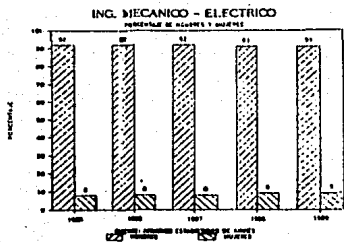
GRAFICA 13



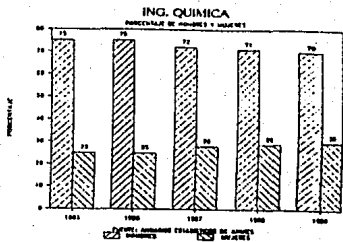
GRAFICA 14



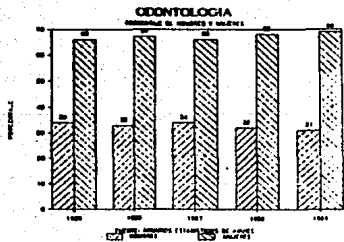
GRAFICA 15



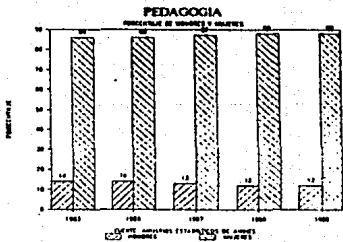
GRAFICA 16



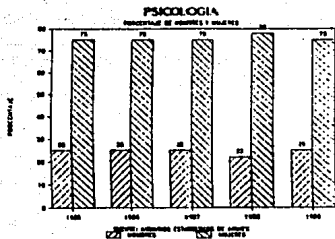
GRAFICA 17



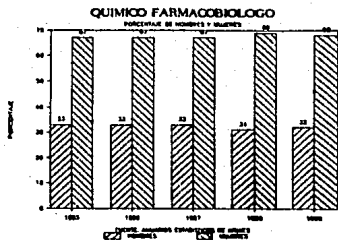
GRAFICA 18



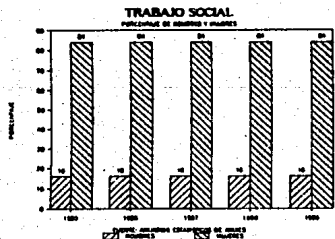
GRAFICA 19



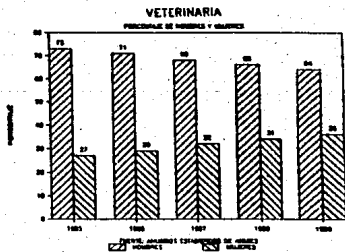
GRAFICA 20



GRAFICA 21



GRAFICA 22



GRAFICA 23

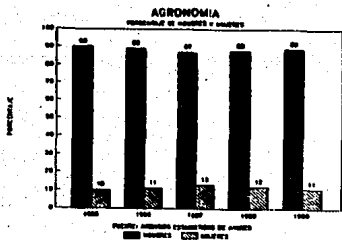
Haciendo una comparación de los datos encontrados en la UNAM con la concentración nacional de licenciatura por área y carrera, se ratificaron las carreras descritas con mayor incidencia masculina y femenina. Ver cuadro No. 6.

CUADRO 6

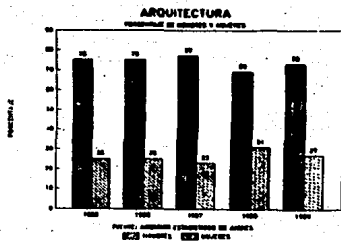
CONCENTRACION NACIONAL DE LICENCIATURA POR AREA Y CARRERA

	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
AGRONOMIA	80	10	89	11	87	13	88	12	89	11
ARQUITECTURA	75	25	76	25	77	23	69	31	73	27
DERECHO	67	33	64	36	63	37	61	39	61	39
ECONOMIA	69	31	67	33	66	34	66	34	63	37
ENFERMERIA	9	91	11	89	8	92	8	92	8	92
ING. CIVIL	94	6	93	7	93	7	92	8	91	9
ING. MECANICA Y E.	96	4	94	6	94	6	92	8	92	8
ING. INDUSTRIAL	87	13	89	11	77	23	85	15	83	17
ING. MECANICA	96	4	96	4	96	4	96	5	94	6
ING. QUIMICA	77	23	78	24	76	24	74	26	70	30
ODONTOLOGIA	43	57	38	62	38	62	36	64	36	64
PEDAGOGIA	28	72	28	72	27	73	27	73	28	72
PSICOLOGIA	29	71	26	74	27	73	26	74	27	73
TRABAJO SOCIAL	13	87	12	88	14	86	24	76	16	84
TURISMO	32	68	29	71	29	71	28	72	27	36
VETERINARIA Y Z.	82	18	81	19	81	19	80	20	81	19

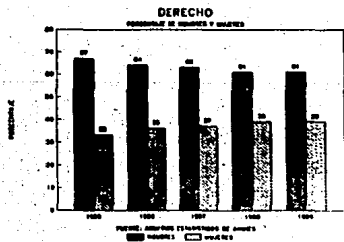
FUENTE: Datos elaborados a partir de los ANUARIOS ESTADISTICOS de la ANUES, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1989



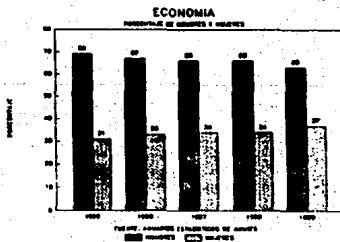
GRAFICA 24



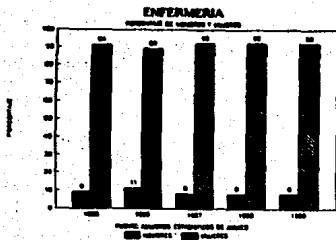
GRAFICA 25



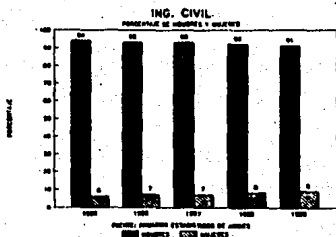
GRAFICA 26



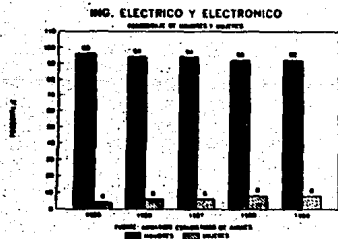
GRAFICA 27



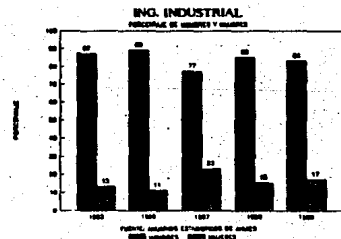
GRAFICA 28



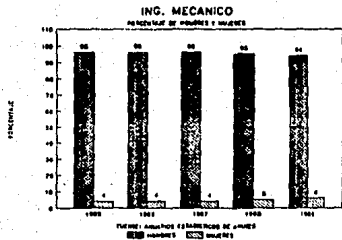
GRAFICA 29



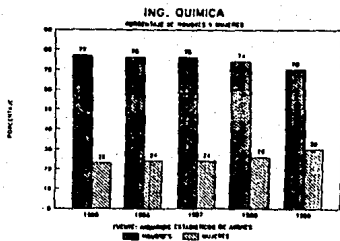
GRAFICA 30



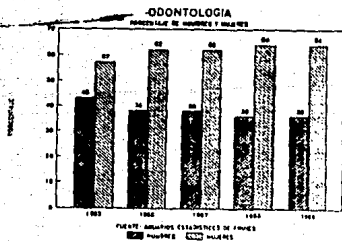
GRAFICA 31



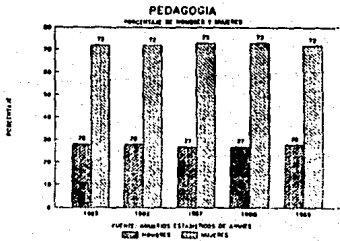
GRAFICA 32



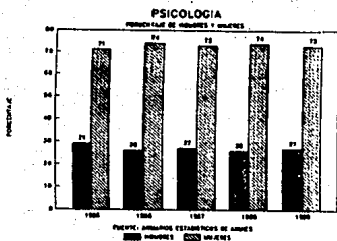
GRAFICA 33



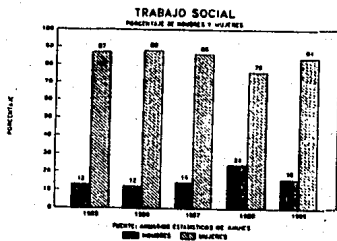
GRAFICA 34



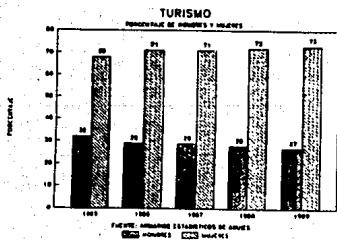
GRAFICA 35



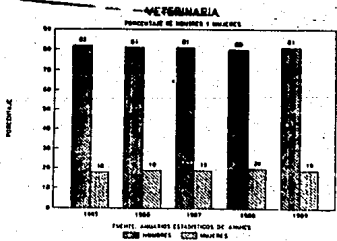
GRAFICA 36



GRAFICA 37



GRAFICA 38



GRAFICA 39

CAPITULO 4 METODOLOGIA

4.1. Problema.

¿Qué diferencias existen en el grado de satisfacción en el funcionamiento psicosocial, de las mujeres estudiantes de los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas, en comparación con los hombres en circunstancias similares?.

4.2. Objetivos.

4.2.1. General.

Determinar el grado de satisfacción en el funcionamiento psicosocial de mujeres y hombres que estudian los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas.

4.2.2. Específicos.

1. Delimitar las áreas de funcionamiento psicosocial.
2. Determinar las carreras típicamente masculinas y femeninas.
3. Delimitar la población universitaria.
4. Determinar el grado de satisfacción psicosocial de hombres y mujeres estudiantes de carreras típicamente masculinas y femeninas.
5. Comparar el grado de satisfacción psicosocial de mujeres estudiantes de carreras típicamente masculinas y femeninas.
6. Comparar el grado de satisfacción psicosocial de hombres, estudiantes de carreras típicamente masculinas y femeninas.
7. Comparar el grado de satisfacción psicosocial de mujeres y hombres estudiantes de carreras típicamente masculinas.
8. Comparar el grado de satisfacción psicosocial de mujeres y hombres estudiantes de carreras típicamente femeninas.

4.3. Hipótesis.

4.3.1. Planteamiento de hipótesis.

Hipótesis 1:

- H_0 No existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre hombres y mujeres que estudian carreras típicamente diferentes.
- H_1 Existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre hombres y mujeres que estudian carreras típicamente diferentes.

Hipótesis 2:

- H_0 No existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre hombres que estudian carreras típicamente diferentes.
- H_1 Existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre hombres y mujeres que estudian carreras típicamente diferentes.

Hipótesis 3:

- H_0 No existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre mujeres que estudian carreras típicamente diferentes.
- H_1 Existen diferencias significativas por área (ocupacional, social, económica, sexual y familiar) en el grado de satisfacción psicosocial entre mujeres que estudian carreras típicamente diferentes.

Hipótesis 4:

- H_0 No existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de las mujeres estudiantes de los últimos semestres, de carreras típicamente masculinas en comparación con las mujeres estudiantes de carreras típicamente femeninas.
- H_1 Existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de las mujeres que estudian los últimos semestres, de carreras típicamente masculinas; en comparación con las mujeres estudiantes de carreras típicamente femeninas.

Hipótesis 5:

- H_2 No existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de los hombres que estudian los últimos semestres de carreras típicamente masculinas, en comparación con los hombres estudiantes de carreras típicamente femeninas.
- H_1 Existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de los hombres que estudian los últimos semestres de carreras típicamente masculinas, en comparación con los hombres estudiantes de carreras típicamente femeninas.

Hipótesis 6:

- H_3 No existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de las mujeres estudiantes de los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas, en comparación con los hombres en circunstancias similares.
- H_1 Existen diferencias significativas en general en el grado de satisfacción en la escala de funcionamiento psicosocial, de las mujeres estudiantes de los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas, en comparación con los hombres en circunstancias similares.

4.3.2. Elementos de las hipótesis.

Unidad de análisis: Estudiantes de los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas.

Elementos lógicos: Si existen diferencias significativas o no existen.

Variables:	V.I. Carrera	{	{	{
		{	{	típicamente masculina
		{	{	{
		{	{	típicamente femenina
		{	{	{
	V.I. Sexo	{	{	{
		{	{	Masculino
		{	{	{
		{	{	Femenino
		{	{	{
	V.D. Funcionamiento Psicosocial	{	{	{
		{	{	Satisfecho
		{	{	{
		{	{	Neutral o indiferente
		{	{	{
		{	{	Insatisfecho
		{	{	{

4.4. Variables.

Clasificación de variables

La variable carrera es:

INDEPENDIENTE porque de ella va a depender el funcionamiento psicosocial y no la vamos a manipular.,

DICOTOMICA porque tiene dos valores (típicamente masculina y femenina).

ATRIBUTIVA por ser una característica propia del sujeto.

La variable sexo es:

INDEPENDIENTE debido a que el funcionamiento psicosocial va a depender de ella y no es manipulada.

DICOTOMICA por tener dos valores (femenino y masculino).

ATRIBUTIVA ya que es una característica propia del sujeto.

La variable Funcionamiento Psicosocial es:

DEPENDIENTE porque varía en función de las variables independientes.

POLITOMICA ya que tiene tres valores (satisfacción, neutral e insatisfacción).

4.4.1. Definiciones.

Carrera: Serie de estudios y prácticas establecidas por una institución educativa, que debe desarrollar y aprobar un estudiante para que le sea reconocido un grado universitario.

Tipos de carrera

Típicamente masculina: Carreras en las cuales el porcentaje de los hombres inscritos es predominante.

Típicamente femeninas: Carreras en las cuales el porcentaje de las mujeres inscritas es predominante.

Ambos tipos de carreras considerados en la presente investigación se determinaron con base en la información de los Anuarios Estadísticos de A.N.U.I.E.S., de los últimos cinco años. Eligiéndose tres carreras de cada tipo por ser las de mayor porcentaje característico. Ver cuadro No. 5 y No. 6.

Carreras típicamente masculinas: Ingeniería civil, Ingeniería Industrial e Ingeniería Mecánico-Eléctrica.

Carreras típicamente femeninas: Enfermería, Pedagogía y Psicología.

Funcionamiento Psicosocial: Serie de acciones que realiza el individuo en relación a las condiciones en que se desenvuelve dentro del grupo social al que pertenece; las cuales son influenciadas o delineadas por las expectativas de la sociedad.

4.4.2. Control de variables.

El control de variables se efectuará a través del siguiente método:

- Constancia en las condiciones. Se aplicarán las mismas condiciones experimentales a toda la muestra para que cualquiera que sea la variable externa, el mismo valor de ésta se encuentre presente para todos los participantes. (McGuigan, 1971).
- Se aplicará a estudiantes de la U.N.A.M. (últimos semestres de la carreras determinadas).
- En el salón de clases.
- En horarios similares.

4.5. Población.

4.5.1. Muestra.

Los sujetos de esta investigación fueron 180 estudiantes de los 2 últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas;

- 15 hombres y 15 mujeres de Ingeniería Civil
- 15 hombres y 15 mujeres de Ingeniería Mecánico-Eléctrica
- 15 hombres y 15 mujeres de Ingeniería Industrial
- 15 hombres y 15 mujeres de Enfermería
- 15 hombres y 15 mujeres de Pedagogía
- 15 hombres y 15 mujeres de Psicología

4.5.2. Procedimiento de selección.

-Se realizó por medio de un muestreo aleatorio, el cual consiste en extraer una muestra de una población o universo, de tal forma que todas las muestras posibles de tamaño fijo n tengan la misma probabilidad de ser seleccionadas (Kerlinger, 1973).

-Se buscó en los horarios, las materias de los últimos semestres de las carreras denominadas típicamente masculinas y típicamente femeninas.

-Se seleccionaron al azar grupos que recibían éstas materias.

-Se realizó la aplicación de cuestionarios a voluntarios de estos grupos.

-Cuando no se completó la muestra en un grupo, se repitió el procedimiento hasta completarla.

4.6. Instrumento.

4.6.1. Descripción.

La Escala de Funcionamiento Psicosocial (Valencia, 1985) está diseñada para evaluar el funcionamiento psicosocial de sujetos a través de una entrevista semi-estructurada.

Comprende un total de 35 reactivos que evalúan 5 áreas del funcionamiento psicosocial en un continuo de satisfacción-insatisfacción.

4.6.2. Administración.

La escala puede ser aplicada a población en general y también en una diversidad de grupos de personas.

La escala debe ser aplicada por un entrevistador, previamente capacitado en su manejo, mediante una entrevista directa con el sujeto.

La aplicación debe llevarse a cabo bajo condiciones adecuadas de entrevista; es decir, en un lugar donde no se presenten interrupciones de ningún tipo, de manera que exista privacidad para la realización de la entrevista con el entendimiento, tanto para el entrevistador como para el sujeto, de que el manejo de la información se realiza en forma confidencial.

El tiempo aproximado de duración de la entrevista es de 30 a 45 minutos, dependiendo de la cooperación que preste el sujeto y de la habilidad del entrevistador para obtener la información.

Para los fines de esta investigación fué necesario modificar la forma de administración del instrumento con la debida autorización y supervisión del autor. Por lo cual se aplicó en forma colectiva en lugar de entrevista individual.

4.6.3. Calificación.

Para evaluar el funcionamiento psicosocial se utiliza una escala de 1 al 5. El sistema de calificación está conceptualizado en términos de las categorías de calificación:

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral o indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

4.6.4. Confiabilidad y Validez.

Se obtuvo la correlación de cada ítem y el total del área a la cual pertenece, mediante la fórmula regular producto-momento. Se encontró que todas las correlaciones ítem total son significativas ($p= 0.01$). Asimismo, la confiabilidad de cada área fue obtenida mediante el Alfa de Crombach, el cual fue superior a 0.75 en todos los casos. Estos dos aspectos indican, por un lado, que todos los reactivos que pertenecen a una misma área se comportan homogéneamente y, además, lo anterior se refleja en la alta confiabilidad de cada área.

Para la validación del instrumento se realizó el análisis factorial con rotación varimax para 5 factores a partir de la matriz de intercorrelaciones de los reactivos, ya que para la validez de constructo se hipotetizó que en cada factor se agruparían los reactivos correspondientes a cada área.

Puesto que uno de los objetivos de la elaboración de este instrumento es el que permita obtener un puntaje global de la escala de los sujetos evaluados, mediante la suma de las puntuaciones de cada área, así como el establecer correspondencias entre ellas, se igualó para cada área la cantidad de reactivos (7 en cada una). Se eliminaron los reactivos empleando los siguientes criterios:

- 1) Que no cargaran alto en el factor del área de pertenencia.
- 2) Que cargaran alto en más de un factor.
- 3) Los que cargaron menos en el factor con respecto a los demás reactivos de la misma área.

De esta forma, se procedió a repetir el proceso de análisis de datos descrito anteriormente con el objeto de conocer la confiabilidad y la validez del instrumento en su versión modificada la misma área. (Valencia, 1986).

4.7. Condiciones experimentales.

4.7.1. Ambiente de investigación.

La investigación se llevó a cabo en los salones donde reciben diariamente las clases los alumnos de los últimos semestres de carreras típicamente masculinas y femeninas de la U.N.A.M.

4.7.2. Procedimiento.

Se solicitó a los profesores que se encontraban impartiendo clases en el grupo seleccionado al azar, su autorización para la aplicación de la escala a los alumnos que quisieran colaborar. Se repartieron los cuestionarios y la hoja de respuestas de la escala en forma individual.

Se leyeron en voz alta las instrucciones que fueron las siguientes: "Le vamos a hacer algunas preguntas en relación a ciertos aspectos de su vida diaria, con el propósito de darnos cuenta en una forma más completa de lo que usted siente y necesita. Esta escala consta de preguntas enumeradas, cada una tiene 5 opciones de respuesta. Elija una y anote ésta en la hoja de respuestas, en el cuadro que le corresponda, según el número de pregunta".

Se ejemplificó la forma de registrar sus respuestas en la hoja utilizando el pizarrón para ello, haciendo la siguiente pregunta:

¿Cómo se siente en relación a las cuotas que se pagan dentro de la Universidad?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral o indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

Se contestó en forma personal las dudas surgidas durante la aplicación.

4.8. Tipo de investigación.

Clasificada en relación a:

El análisis del fenómeno es DESCRIPTIVA, porque se basa en la teoría existente para precisar la magnitud del problema.

El lugar de realización es de CAMPO, porque se va a desarrollar en contacto directo con el medio en el que acontece el fenómeno.

El control de variables es EX POST FACTO, por no existir manipulación, y partir de un fenómeno acontecido.,

El trato con el sujeto es DIRECTA, por haber contacto inmediato entre el investigador y el sujeto.

El proceso que se va a seguir en la investigación es ANALITICA, debido a que va a ir de lo general a lo particular.

El tiempo es TRANSVERSAL, por ser el objeto de estudio la situación prevaleciente en el momento de la investigación.

4.9. Procedimiento estadístico.

4.9.1. Diseño.

FACTORIAL, el cual permite estudiar las dos variables independientes en un solo experimento (Kerlinger, 1975). En el cual las variables independientes son carrera (A) y sexo (B); y la variable dependiente es el grado de satisfacción psicosocial.

		SEXO	
		MASCULINO	FEMENINO
CARRERA	TIPICAMENTE MASCULINA		
	TIPICAMENTE FEMENINA		

DISEÑO FACTORIAL 2 X 2 = 4 CONDICIONES EXPERIMENTALES

4.9.2. Análisis estadístico.

Análisis de varianza, ya que es un método estadístico que permite analizar los efectos: independiente e interactivo que ejercen las dos variables independientes sobre la variable dependiente (McGuigan, 1984).

CAPITULO 5

5.1 Descripción de Resultados.

1. Carrera por Sexo

1.1 Porcentaje Total

	M	F	
CARRERA			
T.M.	25	25	50
T.F.	25	25	50
			100

M = Masculino

F = Femenino

T.M. = Típicamente Masculina

T.F. = Típicamente Femenina

Cada condición experimental contiene el 25 % del total de la población.
El número de personas que integran la muestra son 180, distribuidas 45 en cada condición experimental.

2. Estado Civil por Sexo

2.1 Frecuencia

S E X O

		M	F	
ESTADO CIVIL	1	78	77	155
	2	1	2	3
	3	11	11	22
				180

1 = SOLTERO

2 = CASADO

3 = UNION LIBRE

Del total de la muestra se observaron 78 hombres solteros (43.3%) en comparación con 77 mujeres (42.8%), dando un total de 155 (86.1%).

Un hombre casado (0.6%) en comparación con mujeres (1.1%) dando un total de 3 (1.7).

11 hombres en unión libre (6.1%) en comparación con 11 mujeres (6.1%) dando un total de 22 (12.2%).

Como se puede observar la población se concentra en el estado civil soltero.

3. Estado Civil por Carrera

3.1 Frecuencia

CARRERA

		T.M.	T.F.	
ESTADO CIVIL	1	88	67	155
	2	0	3	3
	3	2	20	22
				180

De las carreras típicamente masculinas 88 sujetos son solteros (48.9%), 0 casados y 2 en unión libre (1.1%), en comparación con las carreras típicamente femeninas donde 67 sujetos son casados (37.2%), 3 solteros (1.7%) y 20 en unión libre (11.1).

No se encontró ningún estudiante casado en las carreras típicamente masculinas.

4. Media de satisfacción, desviación estándar y análisis de varianza por área.

La hipótesis 1 plantea la no existencia de diferencias significativas por área, en el funcionamiento psicosocial entre hombres y mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes.

4.1 Área Ocupacional

S E X O

	M	F	
CARRERA	115.69	15.36	\
	4.32	3.60	\ \
	17.16	14.8	\
	4.47	3.43	\ \

\ = MEDIA

\ \ = DESVIACION ESTANDAR

4.1.1 ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	VALOR F	PROBABILIDAD
EDAD	93.889	1	93.889	5.794	.017
CARRERA	5.689	1	5.689	0.351	.554
INTERACCIÓN EDAD-CARRERA	37.356	1	37.356	2.306	.131

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene una probabilidad de .131 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

4.2 AREA SOCIAL

S E X O

CARRERA

	M	F
T.M	19.18	18.42
	4.57	4.40
T.F	1.33	15.16
	4.62	5.41

4.2.1 ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLES INDEPENDIENTES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	VALOR F	PROBABILIDAD
SEXO	42.050	1	42.050	1.860	.176
CARRERA	420.139	1	420.39	18.479	.000
INTERACCION SEXO-CARRERA	2.006	1	2.006	.088	.767

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .767 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

4.3 AREA ECONOMICA

S E X O

CARRERA

	M	F
T.M	19.96	19.71
	6.30	7.88
T.P	22.20	18.33
	6.06	6.19

4.3.1 ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLES INDEPENDIENTES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	VALOR F	PROBABILIDAD
SEXO	190.139	1	190.139	4.034	.039
CARRERA	8.450	1	8.450	0.191	.662
INTERACCION SEXO-CARRERA	147.606	1	147.606	3.342	.069

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .069 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

4.4 AREA SEXUAL

S E X O

CARRERA

	M	F
T.M	16.64	18.93
	6.93	6.91
T.F	17.16	13.53
	6.75	4.34

4.4.1 ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	VALOR F	PROBABILIDAD
SEXO	20.000	1	20.000	.500	.481
CARRERA	268.889	1	268.889	6.716	.010
INTERACCION SEXO-CARRERA	393.089	1	393.089	9.819	.002

En el área sexual el valor F encontrado tiene una probabilidad de .002 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

4.5 AREA FAMILIAR

S E X O

CARRERA

	M	F
T.M	12.98	17.91
	4.88	6.35
T.F	14.98	11.98
	4.91	5.65

4.5.1 ANALISIS DE VARIANZA

VARIABLES	SUMA DE	GRADOS DE	MEDIA DE	VALOR	
INDEPENDIENTES	CUADRADOS	LIBERTAD	CUADRADOS	F	PROBABILIDAD
SEXO	43.022	1	43.022	1.433	.233
CARRERA	172.089	1	172.089	5.732	.018
INTERACCION	712.022	1	712.022	23.718	.000
SEXO-CARRERA					

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

5. ANALISIS DE VARIANZA POR AREA EN HOMBRES.

La hipótesis 2 plantea la no existencia de diferencias significativas por área en el funcionamiento psicosocial entre hombres estudiantes de carreras típicamente - - diferentes

AREA	VALOR F	PROBABILIDAD
Ocupacional	1.07	.175
Social	1.02	.044
Económica	1.08	.088
Sexual	1.06	.724
Familiar	1.01	.053

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene una probabilidad de .175 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .044 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .088 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .053 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

6. ANALISIS DE VARIANZA POR AREA EN MUJERES.

La hipótesis 3 plantea la no existencia de diferencias significativas por área en el funcionamiento psicosocial entre mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes

AREA	VALOR F	PROBABILIDAD
Familiar	1.23	.469
Ocupacional	1.52	.002
Social	1.62	.369
Académica	2.54	.000
Emocional	1.26	.000

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene un probabilidad de .469 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .002 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .359 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área sexual el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

7. ANALISIS DE VARIANZA EN GENERAL.

7.1 Análisis de varianza en mujeres.

La hipótesis 4 plantea la no existencia de diferencias significativas en general en el funcionamiento psicosocial entre mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes, encontrándose que el valor F tiene un probabilidad de .000, por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

VALOR F	PROBABILIDAD
1.42	.000

7.2 Análisis de la varianza en hombres.

La hipótesis 5 plantea la no existencia de diferencias significativas en general en el funcionamiento psicosocial entre hombres estudiantes de carreras típicamente diferentes, encontrándose que el valor F tiene un probabilidad de .466, por lo tanto se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

VALOR F	PROBABILIDAD
1.22	.468

7.3 Análisis de varianza general en sexo-carreras.

La hipótesis 6 plantea la no existencia de diferencias significativas en general, en el funcionamiento psicosocial entre hombres y mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes, encontrándose que el valor F tiene una probabilidad de .151 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

Sin embargo, entre las carreras típicamente masculinas y las típicamente femeninas sin importar sexo, la probabilidad F encontrada es de .022, lo que demuestra la existencia de diferencias significativas siendo los más satisfechos los estudiantes de carreras típicamente femeninas en general.

VARIABLES	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	VALOR F	PROBABILIDAD
SEXO	777.089	1	777.089	2.081	.151
CARRERA	2000.000	1	2000.000	5.357	.022
INTERACCION					
SEXO-CARRERA	4380.800	1	4380.800	11.734	.001

CAPITULO 6 DISCUSION

6.1. ANALISIS DE DATOS.

La hipótesis 1 plantea la no existencia de diferencias significativas por área, en el funcionamiento psicosocial entre hombres y mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes.

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene una probabilidad de .131 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .767 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .069 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área sexual el valor F encontrado tiene una probabilidad de .002 por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

La hipótesis 2 plantea la no existencia de diferencias significativas por área, en el funcionamiento psicosocial entre hombres estudiantes de carreras típicamente diferentes.

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene una probabilidad de .175 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .004 por lo que se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula.

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .088 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .053 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

La hipótesis 3 plantea la no existencia de diferencias significativas por área, en el funcionamiento psicosocial entre mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes.

En el área ocupacional el valor F encontrado tiene una probabilidad de .469 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área social el valor F encontrado tiene una probabilidad de .002 por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

En el área económica el valor F encontrado tiene una probabilidad de .359 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

En el área sexual el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

En el área familiar el valor F encontrado tiene una probabilidad de .000 por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

La hipótesis 4 plantea la no existencia de diferencias significativas en general, en el funcionamiento psicosocial entre mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes encontrándose que el valor F tiene una probabilidad de .000 por lo tanto se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna.

La hipótesis 5 plantea la no existencia de diferencias significativas en general, en el funcionamiento psicosocial entre hombres estudiantes de carreras típicamente diferentes, encontrándose que el valor F tiene una probabilidad de .468 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna.

La hipótesis 6 plantea la no existencia de diferencias significativas en general, en el funcionamiento psicosocial entre hombres y mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes, encontrándose que el valor F tiene una probabilidad de .151 por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna. Sin embargo entre las carreras típicamente masculinas y las típicamente femeninas sin importar sexo la probabilidad F encontrada es de .022 , lo que demuestra la existencia de diferencias significativas siendo los más satisfechos los estudiantes de carreras típicamente femeninas en general.

6.2. CONCLUSIONES.

Los resultados de la presente investigación, demuestran que sí existen diferencias en el grado de satisfacción psicosocial en general entre hombres y mujeres estudiantes de los últimos semestres de carreras universitarias típicamente diferentes, encontrándose más satisfechas las mujeres que los hombres.

Observándose a las mujeres de carreras típicamente femeninas más satisfechas, lo que influyó de manera determinante para que las mujeres en general resultaran más satisfechas que los hombres, esto concuerda con las investigaciones realizadas por Secord y Backman (1979), los cuales consideraron que el comportamiento del individuo se modifica conforme a las expectativas de su sociedad, y coinciden con Rojas (1982), Hierro (1985), Lamas (1986), Macías Ahumada (1987) y González Llamas (1986), quienes destacan que la elección del trabajo de las mujeres está determinada por las expectativas de la sociedad, por lo cual tienden a elegir carreras femeninas para estar acorde con su entorno social y todo lo que las aleje de estas actividades estará en contraposición a la imagen de la mujer mexicana.

Por otra parte se observó que entre hombres estudiantes de carreras típicamente femeninas y hombres estudiantes de carreras típicamente masculinas no existen diferencias significativas en el grado de satisfacción psicosocial.

Lo anterior confirma que para los hombres no existe presión social en la elección de carrera.

En cuanto al grado de satisfacción psicosocial por área de mujeres estudiantes de carreras típicamente diferentes se encontró que en las áreas social, sexual y familiar sí existen diferencias, siendo las mujeres de carreras típicamente masculinas las más insatisfechas.

Confirmando la posición de Nora Aguilar (1986) y la Revista Biblos (1980), quienes apuntan a la familia como la principal transmisora de las pautas de conducta y roles sexuales. Destacando que la familia está subordinada a la sociedad de la cual forma parte.

Con respecto a los hombres estudiantes de carreras típicamente diferentes se observó que en el grado de satisfacción psicosocial por área existen diferencias únicamente en el área social siendo los hombres de carreras típicamente masculinas los más satisfechos.

En lo concerniente al grado de satisfacción psicosocial por área entre hombres y mujeres hubieron diferencias en las áreas sexual y familiar encontrándose una ligera diferencia mostrando a las mujeres más satisfechas en el área sexual, y a los hombres más satisfechos en el área familiar.

6.3. ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

Tratar de finalizar este estudio e inferir juicios es una tarea ardua. Por eso sólo se mencionarán algunas líneas relevantes para futuras investigaciones.

Los resultados se pueden generalizar a la población universitaria a nivel nacional, ya que la muestra de la UNAM se encuentra distribuida de manera similar a la forma en que está dividida la comunidad universitaria del país. Estos datos se pueden apreciar en los cuadros 4 y 5.

Se encontró escaso material relacionado con el tema de satisfacción psicosocial y carrera, por lo que se tiene poco apoyo teórico.

Cabe hacer mención de que se estudiaron a los alumnos de los últimos semestres por encontrarse los perfiles de personalidad más definidos que al inicio de sus estudios, según lo mencionan Mandariaga y Guttín (1980), por lo que sería recomendable realizar un estudio longitudinal que abarcara las etapas claves que son: al inicio de la carrera, en los últimos semestres y en el ejercicio profesional; para corroborar que el grado de satisfacción psicosocial se ve afectado realmente por la elección de diferentes carreras.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar, N. (1986, Julio-Agosto). El Niño y la Familia. La Formación de los Papeles Sexuales. Revista Cero en Conducta 1. (6), 38-41.
- Alvarez, M. G. (1984). Mujeres Arriba. Diario Rumbo Nuevo. 3 Abril. Villahermosa, Tabasco.
- ANUIES. Anuarios Estadísticos, ANUIES, México 1986, 1987, 1988, 1989, 1990.
- Arcos, A. J., Camacho, O. M., Canseco, A. R. y González, S.I. (1986, Mayo-Agosto). Idea de Hombre y Educación en J. J. Rousseau. Revista Pedagogía 3. (7), 49-56.
- Biblos (1986). Revista de Educación de la Universidad Michoacana 3.
- Castellanos, R., (1984). Mujer que sabe latín. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Deutsch, M. y Krauss, R. (1975). Teoría en Psicología Social. México, D.F. Trillas.
- Flores P. y Banda B. (1986). La Representación Social del Feminismo en Trabajadoras Administrativas y Amas de Casa. Tesis de Lic. Psicología, U.N.A.M.
- Gaceta U.N.A.M., Organó Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, México 28 de agosto 1982.
- Gaceta U.N.A.M., Organó Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, México Septiembre 18, 1989.

Gaceta U.N.A.M., Organo Informativo de la Universidad Nacional Autónoma de México, México Septiembre 25, 1989.

González, Ll. (1986). Aspiraciones de la Mujer a partir de sus Valores, Rol Sexual y Nivel Socioeconómico. Tesis de Lic. Psicología, U.N.A.M.

González, M. (1983). Aproximaciones al Estudio de la Diferenciación Conductual entre Hombres y Mujeres. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales 25, 175-84.

González, P.M., (1989). Autoestima y Satisfacción en el Trabajo en un Grupo de Mujeres. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M.

Guilligan, C. (1985). La moral y la teoría. Psicología del Desarrollo Femenino. F.C.E. México, 1985.

Hierro, G. (1986). ¿Qué es el Feminismo?. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M. Junio. Inédito, incompleto.

Hierro, G. (1986). Memorias de Simone de Beauvoir. Penex-Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M. Julio.

Hierro, G. (1990). La Mujer y el Mal. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.A.M. Inédito.

I.N.E.G.I. (1992). Resumen General. XI Censo General de Población y Vivienda. I.N.E.G.I.

Kerlinger, F.N. (1975). Investigación del Comportamiento. Técnicas y Metodología. (2a. ed.). México, D.F. Interamericana.

- Lamas, M. (1986). La Antropología Feminista y la Categoría Género. Estudios sobre la Mujer. Problemas Teóricos Revista de Ciencias Sociales. Nueva Antropología 30 (8). Conacyt-UAM-Unidad Iztapalapa. Noviembre.
- Lastiri, L.M.A. (1971). Estudio Comparativo del Perfil de la Triada Neurótica del MMPI en Diferentes Grupos Socioeconómicos de la Adolescente Mexicana. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M.
- Levy, A.C. (1986, Mayo-Agosto). Alternativa para el Estudio de la Mujer y la Educación. Revista Pedagogía 3. (7) 63-68.
- Levy, A.C. (1986). Reflexiones en Torno a la Mujer, la Familia y la Educación. Colección: Cuadernos de Cultura Pedagógica. Serie: Educación y Sociedad 1. U.P.N.
- Lindgren, H.C. (1975). Introducción a la Psicología Social. México, D.F. Trillas.
- Macías, A.M. (1987). La Autoestima, Rol Sexual y Nivel Socioeconómico en las Aspiraciones de la Mujer. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M.
- Mandariaga y Guttin, E. (1980). Estudio Comparativo de los Rasgos de Personalidad de 2 Grupos Diferentes: Area Físico Matemática y Area Social de la Escuela Preparatoria No. 5, Mediante el Uso del MMPI. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M.
- McGuigan, F.S. (1984). Psicología Experimental. Enfoque Metodológico. (3a. ed.). México. Trillas.
- Montero, N. y García, G. (1985). Los Movimientos de Liberación Femenina y su Impacto en la Familia. Revista Niños 20. (61), 25-44.
- Natera, R. (1970). Personalidad, Interés e Inteligencia en un Grupo de Estudiantes de 5o. de Bachillerato. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M.

- Navarro, R. (1971). Aplicación del MMPI a Jóvenes Mexicanas: Influencias de Sexo, Edad y Nivel de Inteligencia. Revista Interamericana de Psicología 5.
- Olivares, C. M. del C. (1985). Causas de la Crisis de Identidad de la Mujer Joven en el Sector Laboral. Tesis de Lic., Psicología. U.N.A.M.
- Rojas, R.S. (1982). La Evaluación Masculina de Algunos Aspectos Psicológicos de la Mujer Mexicana que Trabaja. Tesis de Lic., Psicología, U.N.A.M. 32-44 y 103-116.
- San Miguel E., R. M. y Hernández Ch. G. (1987). Los Antecedentes Escolares de la Familia de Origen y la Influencia de la Escolaridad en la Autoestima de la Mujer Mexicana. Tesis Lic., Psicología, U.N.A.M.
- Siegel, S. (1972). Estadística no Paramétrica. (2a. ed.). México, D.F. Trillas.
- Tyler, L. (1975). Psicología de las Diferencias Humanas. Madrid, España. Narova.
- Yurén, C.M.T. (1985 , Mayo - Agosto). La Autonomía como Criterio Axiológico en la Educación de la Mujer: Crítica a J J. Rousseau. Revista Pedagogía. 2. (4), 33-38.
- Yurén, C.M.T. (1985). Mujer, Educación Informal y Valores. Colección: Cuadernos de Cultura Pedagógica 2. UPN.
- Yurén, C.M.T. (1986, Enero-Abril). La Educación de las Mujeres Mexicanas en el Siglo XIX : Un Desafío a la Política Androcéntrica. Revista Pedagogía 3. (6), 79-88.
- Valencia, C.M. (1985). Evaluación del Funcionamiento Social en Pacientes Mentales: Su Importancia en el Campo de la Salud Mental. Revista Salud Mental 2, (1), 29-38.

A P P E N D I C E

ESCALA DE FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL

DR. MARCELO VALENCIA C.

Le vamos a hacer algunas preguntas en relación a ciertos aspectos de su vida diaria, con el propósito de darnos cuenta en una forma más completa de lo que usted siente y necesita.

Esta escala consta de preguntas enumeradas, cada una tiene 5 opciones de respuesta. Elija una y anote ésta en la hoja de respuestas, en el cuadro que le corresponda, según el número de pregunta.

NO MARQUE ESTE FOLLETO

1. ¿Cómo se siente en relación al número de horas de clase que tiene usted al día?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

2. ¿Cómo se siente en relación a su desempeño en clases?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

3. ¿Cómo se siente respecto a sus relaciones interpersonales con sus maestros y compañeros de clase?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

4. ¿Cómo se siente respecto a su nivel de comunicación en la escuela con sus maestros y compañeros?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

5. ¿Tiene usted algunos problemas en la escuela, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

6. ¿Cómo se siente en relación a sus condiciones de estudio?. Por ejemplo: ambiente físico, incentivos, motivación, etc.

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

7. Con relación a todo lo que ha dicho sobre su ocupación, ¿Cómo se siente hacia su profesión en general?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

8. ¿Cómo se siente usted en relación a la convivencia con sus vecinos?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

9. Está usted interesado en relacionarse con la gente, ¿cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho,

10. ¿Cómo se siente en relación a su nivel de comunicación con la gente, con sus vecinos, con sus amigos, etc.?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

11. ¿Se aísla usted de la gente, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

12. ¿Cómo se siente en relación a sus problemas de tipo social?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

13. ¿Tiene preocupaciones por estos problemas, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

14. ¿Cómo se siente en relación a todo lo que ha mencionado sobre sus actividades sociales con amigos, vecinos, con la gente en general?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho,

15. ¿Piensa usted que el dinero que tiene le alcanza para cubrir sus necesidades básicas, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

16. ¿Tiene usted problemas de tipo económico, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho,

17. ¿Está usted preocupado por los problemas económicos, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

18. ¿Cómo se siente en relación al manejo de su dinero?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

19. ¿Se siente usted seguro de salir adelante económicamente, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

20. ¿Siente usted que por falta de dinero no puede realizar actividades recreativas, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

21. ¿Cómo se siente usted en relación a su situación económica en general?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

22. ¿Cómo se siente en relación a la comunicación entre usted y su pareja sobre aspectos sexuales?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

23. ¿Cómo se siente en relación al desempeño de su rol sexual?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

24. ¿Cómo se siente en relación a su interés en sus actividades sexuales?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

25. ¿Cómo se siente en relación a la seguridad de conservar a su pareja?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

26. ¿Tiene usted problemas de tipo sexual, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

27. ¿Tiene preocupaciones por problemas de tipo sexual, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

28. ¿Cómo se siente en relación a su vida sexual y a los roles que usted desempeña?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

29. ¿Platica usted con su familia, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

30. ¿Siente rechazo hacia su familia o hacia algún miembro en especial, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

31. ¿Se considera miembro del grupo familiar, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

32. ¿Tiene usted problemas o dificultades con su familia, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

33. ¿Tiene preocupaciones por sus problemas familiares, cómo se siente en relación a esto?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

34. ¿Cómo se siente usted en relación a su desempeño en todas las actividades familiares?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

35. ¿Cómo se siente en relación al interés que su familia muestra por usted?

1. Muy satisfecho
2. Satisfecho
3. Neutral, indiferente
4. Insatisfecho
5. Muy insatisfecho

**ESCALA DE FUNCIONAMIENTO PSICOSOCIAL
Escala de Respuestas**

CARRERA : _____ SEMESTRE: _____

Ocupacion : _____

SEXO: _____ EDAD: _____ ESTADO CIVIL : _____

REACTIVOS

--	--	--	--	--	--	--	--

1 2 3 4 5 6 7

--	--	--	--	--	--	--	--

8 9 10 11 12 13 14

--	--	--	--	--	--	--	--

15 16 17 18 19 20 21

--	--	--	--	--	--	--	--

22 23 24 25 26 27 28

--	--	--	--	--	--	--	--

29 30 31 32 33 34 35

(NO UTILICE ESTA ZONA)

**TOTAL #
POR AREA**

**NIVEL (X)
POR AREA**

--

--

--

--

--

--

--

--

--

--

--

--

GRACIAS POR SU COLABORACION!